JORNADAS

3

JORGE A. VIVÓ

LA GEOPOLITICA

EL COLEGIO DE MEXICO
Centro de Estudios Sociales

SEMINARIO COLECTIVO SOBRE LA GUERRA

Segundo semestre de 1943

PROGRAMA

1ª sesión: Martes 3 de agosto, de las 18 a las 20 horas:
Presentación general de los problemas de la guerra: don José Medina Echavarría;

2ª sesión: Martes 17 de agosto, de las 18 a las 20 horas:
Los principios de la guerra, desde los puntos de vista táctico y estratégico, en relación con los progresos de la ciencia: General Tomás Sánchez Hernández;

3ª sesión: Martes, 31 de agosto, de las 18 a las 20 horas:
Causas políticas de la guerra:
a) *El equilibrio de poder:* don Manuel J. Sierra;
b) *La geopolítica:* don Jorge A. Vivó;

4ª sesión: Martes 7 de septiembre, de las 18 a las 20 horas:
Causas económicas de la guerra:
a) *La presión demográfica:* don Gilberto Loyo.
b) *La disponibilidad de materias primas:* don Manuel Chavarría;

5ª sesión: Martes 21 de septiembre, de las 18 a las 20 horas:
Las causas humanas de la guerra: don Antonio Caso;

6ª sesión: Martes 5 de octubre, de las 18 a las 20 horas:
Los efectos sociales de la guerra: don Vicente Herrero;

7ª sesión: Martes 19 de octubre, de las 18 a las 20 horas:
Los efectos económicos de la guerra: don Josué Sáenz;

8ª sesión: Martes 2 de noviembre, de las 18 a las 20 horas:
La prevención de la guerra (I): don Manuel Pedroso;

9ª sesión: Martes 16 de noviembre, de las 18 a las 20 horas:
La prevención de la guerra (II): don Manuel Pedroso;

10ª, 11ª y 12ª sesiones: Martes 30 de noviembre y 7 y 21 de diciembre, de las 18 a las 20 horas:
Características y consecuencias de la guerra actual.

JORGE A. VIVÓ
Profesor de la Universidad de México

LA GEOPOLITICA

Sobre la necesidad de dar una nueva organización a la geografía política del Caribe

JORNADAS-3
El Colegio de México
Centro de Estudios Sociales
(3ª Sesión del Seminario Colectivo sobre la Guerra)

EL SEMINARIO COLECTIVO SOBRE LA GUERRA

I

El Centro de Estudios Sociales ha elegido el tema de la guerra para iniciar sus cursos colectivos de seminario, por varias razones que parecen aconsejarlo así. En primer lugar, es difícil encontrar en estos momentos otro tema de estudio que interese por igual a todos los hombres reflexivos preocupados por el futuro. La experiencia contemporánea está mostrando, aun a los menos atentos, el carácter necesariamente universal, terriblemente destructivo y dolorosamente anacrónico del conflicto guerrero en el estado técnico y económico de nuestra civilización. Se sospecha que otro conflicto como el presente podría acabar por completo con lo que todavía consideramos como los supuestos de una vida decente y civilizada, o retardar por muy largo tiempo la restauración de nuestras normas sociales. Por eso, el estudio de la guerra no es mera expresión de una curiosidad teórica, sino el fundamento previo y necesario de una acción inteligente y enérgica. Con respecto a la guerra, es preciso investigar las causas, analizar objetivamente los efectos, calcular los costos materiales y morales, para poder participar, a pesar de desilusiones y retrocesos, en la larga lucha que abrieron hace tiempo los mejores espíritus con el ánimo de desterrar por completo esta dolencia.

Por otra parte, en el orden teórico, el tema de la guerra manifiesta de manera aguda la complejísima naturaleza de todos los fenómenos sociales. La multiplicidad de sus causas y la variedad insospechada de sus consecuencias no permite quizá puntos de vista simplistas y unilaterales. En todo análisis relativamente profundo de la guerra, confluye, en definitiva, todo el saber acumulado de la ciencia social. Es, pues, el estudio de la guerra un caso típico entre los pro-

blemas que requieren la cooperación de especialistas y la investigación colectiva, necesidad cada vez más patente en tales extremos. Economistas, teóricos de la política, sociólogos, psicólogos, demógrafos y aun otros hombres de estudio fuera ya del círculo estricto de la ciencia social, todos pueden aportar conocimientos para la síntesis final. En la medida en que uno de los intereses científicos del Centro de Estudios Sociales es mantener y enseñar esta imprescindible visión de conjunto y la exigencia de coordinar los resultados en las disciplinas particulares, el análisis de este tema puede tener un valor ejemplar de iniciación pedagógica.

Por último, como las condiciones favorables y positivas de la guerra son las condiciones negativas de la paz, el estudio del fenómeno bélico en sus formas históricas y caracteres estructurales es el punto de partida indispensable de todo proyecto para la organización pacífica y estable del mundo. El Centro de Estudios Sociales espera, pues, que los conocimientos adquiridos en este seminario sean útiles para más tarde, cuando puedan organizarse otras reuniones e investigaciones colectivas sobre el tema de la paz y el papel que en su creación y mantenimiento corresponda a las naciones de América.

II

El número limitado de sesiones sólo permitirá examinar algunos aspectos salientes del tema propuesto. El programa no pretende, ni mucho menos, agotar la cuestión. Sus lagunas pueden ser colmadas, sin embargo, en el curso de discusiones sucesivas. Dicho programa consta de dos partes distintas. La primera comprende las nueve primeras sesiones y su propósito es examinar lo que sobre la guerra nos dice la ya abundante literatura respectiva. Se trata de una discusión teórica, que puede permitir llegar a las categorías e intrumentos analíticos indispensables. En esa discusión interesa, ante todo, destacar los factores y las consecuencias de la guerra y examinar lo que se ha hecho y propuesto para su prevención. En estas sesiones importa la presentación de todos los puntos de vista y su valoración científica. La segunda parte se compone de las tres últimas sesiones, que habrán de tener un carácter completamente diferente. Aquí se trata ya de dirigir la reflexión a la experiencia vivida de la guerra actual y a sus posibles

consecuencias futuras; sin excesivo aparato bibliográfico, se trata de estimular la imaginación y la inteligencia creadora, pues lo que en este caso conviene no es discutir lo sabido, sino su aplicación a las nuevas e ineludibles condiciones. Inútil añadir que en el cuestionario de esas discusiones finales se dará importancia preferente a los aspectos nacionales y americanos.

El seminario funcionará del modo siguiente: a) *Habrá una ponencia general con el fin de permitir una discusión de conjunto y el examen de aspectos que no pueden tratarse en las sesiones especializadas; éstas se abrirán con sus respectivas ponencias, redactada cada una por un especialista, para precisar así rigurosamente el ámbito del problema y evitar pérdidas de tiempo; después vendrán las sesiones finales sobre la guera actual y sus consecuencias, guiadas por un cuestionario previamente establecido.* b) *En las discusiones de este seminario participarán los alumnos y profesores del Centro de Estudios Sociales, los ponentes de los distintos temas y las personas de prestigio, preparación y competencia que sean particularmente invitadas.* c) *Las sesiones tendrán una duración de dos horas, una para la ponencia y otra para la discusión. Cuando la ponencia se haya presentado previamente por escrito o impresa, la discusión podrá extenderse a las dos horas.* d) *Para que la discusión sea ordenada y fecunda, las reuniones tendrán un presidente de debates que las encauce y las resuma.* e) *El Centro de Estudios Sociales aspira a que puedan redactarse algunos trabajos escritos, como resultados de estas discusiones de seminario, trabajos que serán publicados y significarán una aportación del pensamiento mexicano al más grave problema que hoy tiene planteado la humanidad.*

José Medina Echavarría

PROLOGO AL ESTUDIO DE LA GUERRA

JORNADAS - 1

El Colegio de México

Centro de Estudios Sociales

(1ª Sesión del Seminario Colectivo sobre la Guerra)

SUMARIO

LA GEOPOLITICA: UNA CONTRIBUCION DE LA GUERRA

a) *Los científicos, las universidades y la guerra.*
b) *La geografía como ciencia aplicada.*
c) *La geopolítica y el nazismo.*
d) *La geopolítca y la Alemania de la post-guerra.*
e) *La geopolítica en el futuro.*
f) *Una geopolítica anglosajona.*
g) *Racistas franceses y geopolíticos ingleses* vs. *geógrafos alemanes.*
h) *La geopolítica y el futuro de la humanidad.*
i) *Una geopolítica hispanoamericana.*

EL FANTASTICO PODERIO DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA POST-GUERRA

a) *La grandeza actual de Estados Unidos.*
b) *Sus éxitos técnicos durante la guerra.*
c) *La ciencia y los planes fantásticos de la post-guerra.*
d) *Wall Street: capital financiera del mundo.*
e) *Predominio económico que no necesita expansión territorial.*

LA FORMACION DE ESTADOS MULTINACIONALES EN LA POST-GUERRA

a) *La independencia política de los pequeños estados.*
b) *La Guerra Mundial I y los estados nacionales.*
c) *La Guerra Mundial II y la unión de los pequeños estados nacionales.*
d) *Otros planes de unificación política.*

LA AMERICA HISPANA Y LA UNIDAD AMERICANA

a) *Una América hispana invertebrada.*

b) *Ejemplos de unificación en América.*
c) *Los nazis también querían la* unificación *de Hispanoamérica.*

UNIDAD GEOGRAFICA E HISTORICA, EXTENSION Y POBLACION DEL CARIBE

a) *El Caribe: una zona con unidad geográfica e histórica.*
b) *Características nacionales del Caribe.*
c) *Superficie y población del Caribe.*

LA ECONOMIA DEL CARIBE

a) *La agricultura en el Caribe.*
b) *La minería y la industria en el Caribe.*
c) *El comercio y la banca en el Caribe.*

PREMISAS, OPORTUNIDADES Y BASES POLITICAS PARA UNA CONFEDERACION DEL CARIBE

a) *Las premisas para un gran porvenir económico.*
b) *La oportunidad de la post-guerra.*
c) *Bases políticas para la unificación.*
d) *Antecedentes históricos y actuales de la Confederación.*

APENDICE ESTADISTICO

I. *Estadística demográfica: extensión superficial, población, aumento anual de población, ciudades.*
II. *Producción agrícola:* 1. *Productos tropicales de exportación.* 2. *Cereales y papa.* 3. *Cultivos industriales.*
III. *Producción ganadera: efectivos de las principales especies de ganado.*
IV. *Producción minera:* 1. *Fuentes de energía.* 2. *Minerales industriales.* 3. *Minerales preciosos.*
V. *Producción industrial:* 1. *Minerales.* 2. *Productos de industrias de transformación.*
VI. *Comercio exterior:* 1. *Exportación.* 2. *Importación.*

Por lo mismo que los mejicanos quieren una Liga militar, yo soy de la opinión de que la formemos entre Colombia, Guatemala y Méjico, que son los únicos países que temen ataques por parte del Norte.

Simón Bolívar, *Carta a los Plenipotenciarios de Colombia en el Congreso de Panamá*, de 11 de agosto de 1826, suscrita en Lima.

Las islas de Cuba y Puerto Rico... ¿no son americanos estos insulares? ¿No son vejados? ¿No desearán su bienestar?

Simón Bolívar, *Carta de Jamaica*, de 6 de septiembre de 1815.

Primero: Si tomamos en consideración la extensión territorial de las grandes unidades políticas que ya existen en el mundo, y los recursos naturales que encierran, llegamos a la conclusión de que el territorio de México, con los recursos naturales que posee, es insuficiente para fundar sobre él un Estado dueño de sus propios destinos.

De acuerdo con los estudios que he hecho de los recursos naturales de México, el territorio de este país escasamente puede sostener una población de 21 millones de habitantes, con el estándard de vida del pueblo de Estados Unidos. Si el pueblo de México desea ser dueño de sus propios destinos, debe aspirar a fundirse en una sola unidad política con todos los demás países de habla española. Es el viejo e inmortal hispanoamericanismo, que sobrevivirá a los siglos y que triunfará.

Este hispanoamericanismo no es ni enemigo, ni rival del panamericanismo, ni supone sentimientos de hostilidad hacia los Estados Unidos.

El panamericanismo y el hispanoamericanismo persiguen objetos diversos. El panamericanismo no aspira a unir a la América portuguesa, a la América española y a los Estados Unidos en un solo país, entre otras cosas, porque de tal unión resultaría la destrucción de la democracia norteamericana.

De allí que el panamericanismo sólo aspire a elaborar para el Continente Americano un orden jurídico internacional justo, que armonice y fraternice en tal medida a las tres Américas, que haga de este Continente un ejemplo de justicia para el mundo.

El hispanoamericanismo, por otra parte, aspira a realizar la fusión de Hispanoamérica en un solo Estado, en una sola unidad política.

Cuando este ideal se realice, el Nuevo Mundo quedará dividido en tres grandes comunidades de hombres libres: los Estados Unidos, el Brasil e Hispanoamérica una e indivisa.

Con tres países fuertes, cultos, independientes y libres, la doctrina panamericana podrá realizarse mejor, porque el triunfo del hispanoamericanismo implica

la desaparición del tipo de dictadura latinoamericana y de la anarquía endémica, que con frecuencia han provocado conflictos internacionales, entre los diversos pueblos de este continente.

El hispanoamericanismo no es un ensueño. Es una doctrina científica que descansa sobre tres imperativos ineludibles: el geográfico, el racial y el cultural.

Segundo: El mundo hispanoamericano en general, y México en particular, está poblado por tres razas: los españoles, los indios y los mestizos. A estos tres grupos raciales los considero capaces de crear un gran Estado y una gran cultura.

Nuestra misión es elaborar una filosofía que hermane en la doctrina a las dos razas originales que ya se han hermanado a través del mestizaje, de la religión y de la concepción del mundo y de la vida.

Tercero: El único sentido posible de la revolución de independencia fué crear de este lado del océano un gran Estado hispanoamericano depositario de una gran cultura y poseedor de fuerza política suficiente para determinar sus propios destinos y para influir en la creación de un orden internacional justo.

Cuarto: Este ideal se frustró, y después de consumada la independencia se inició en todos los países hispanoamericanos un proceso de decadencia, cuyas características son el debilitamiento del poder político y la desintegración moral.

En lugar de un gran Estado fuerte, surgieron numerosos Estados débiles, anárquicos y desmoralizados en lo interior y débiles en el concierto internacional.

Desde hace algunos años viene apuntando en algunos de estos países un renacimiento. Pero este renacimiento todavía no ha podido recuperar lo perdido en los largos años de anarquía.

Quinto: La causa de ese proceso de decadencia no fué la incapacidad del español, ni del indio, ni del mestizo, sino el establecimiento en los países de la América española del tipo de dictadura latinoamericana, a la cual es inherente la mentira, la deslealtad, la falsía, la simulación, la contradicción, la anarquía y la revolución endémica.

Cuando se combinan el mecanismo de la dictadura latinoamericana y las influencias internacionales, resulta un mecanismo diabólico capaz de desintegrar a cualquier raza.

El hecho de que los pueblos hispanoamericanos todavía exhiban tan altos y tan vigorosos valores morales después de un siglo de labor desintegradora, es revelador de que dichos pueblos poseen un enorme caudal ético y gran fuerza de espíritu.

Rodulfo Brito Foucher

Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. (Extracto de unas declaraciones publicadas por la prensa de la ciudad de México el 20 de febrero de 1943.)

LA GEOPOLITICA: UNA CONTRIBUCION DE LA GUERRA

La oportunidad que ofrece el Centro de Estudios Sociales de El Colegio de México al organizar el Seminario colectivo sobre la guerra y los problemas de la post-guerra es muy adecuada para tratar sobre la necesidad de dar una nueva organización a la geografía política hispanoamericana de la región del Caribe.[1]

a) *Los científicos, las universidades y la guerra.*

La guerra actual necesita del esfuerzo de los hombres de ciencia de todos los países envueltos por la contienda en una forma tan activa y esforzada que difícilmente se pudo prever durante los breves años de la post-guerra transcurridos después de 1918.

Las universidades de Europa y Estados Unidos han concentrado toda su actividad docente y de investigación alrededor de un solo objetivo: el de la guerra. Físicos, químicos y matemáticos, como en la conflagración mundial pasada, han puesto toda su actividad científica al servicio de la técnica que es de aplicación necesaria y útil para la moderna guerra mecanizada y motorizada. A ellos se han unido, en esta ocasión, economistas, historiadores, etnólogos y lingüistas, cuya

[1] El presente estudio, que ha sido ampliado con el fin de ser discutido en la tercera sesión del Seminario colectivo de la guerra, que se celebrará el 31 de agosto de 1943, fué sustentado en forma de conferencia, el 17 de febrero pasado, en la Academia Nacional de Ciencias.

cooperación se necesita ahora para conocer la cultura de las zonas que son teatro de acciones militares. Médicos y biólogos han quedado encargados de misiones de gran importancia relacionadas con la salubridad de los ejércitos y de la población de las zonas de guerra. Y el empleo de topógrafos, meteorólogos y cartógrafos, así como de otros cultivadores de las ciencias geográficas, ha alcanzado proporciones no logradas en ninguna guerra anterior.

Así, la Clark University, por ejemplo, al anunciar los cursos para el año de 1942 de su Escuela de Geografía, ha afirmado que sólo en las oficinas federales de Washington se utilizan cientos de técnicos en geografía y en las ciencias conexas, sin contar con los que tienen asignadas labores en otros lugares y en los frentes.

b) *La geografía como ciencia aplicada.*

Pero uno de los cambios más importantes que se han producido como consecuencia de esta nueva y prolífica fase de la actividad científica es que la geografía ha dejado de ser una disciplina exclusivamente especulativa para hacerse a la vez de importante aplicación práctica.

Es cierto que esta tendencia pragmática ya se vislumbraba en trabajos debidos a investigadores de disciplinas geográficas muy diversas, pero la guerra es la que ha hecho plasmarla en sorprendente realidad.

Edwin G. Conklin, por ejemplo, en su conocida obra sobre la herencia y el medio,[2] dedicó la sección E de su capítulo IV, sobre la influencia del medio, a la euthénica o estudio de la aplicación de dicha influencia en el desarrollo humano.

Willy Hellpach, el iniciador de las investigaciones científicas sobre la acción del medio en la psiquis humana, o estudio del alma humana bajo el influjo del tiempo y clima, del suelo y paisaje,[3] terminó el capítulo de Perspectivas o Problemas de una Geurgia de su notable obra, señalando como objetivo de esta disciplina científica aplicada: "una transformación de la Tierra que nos aporta, a fin de estar más a bien con ella, para hacérnosla tributaria o adaptarnos a ella".

[2] *Heredity and Environment in the Development of Man.* Princeton, 1939, pp. 255-261.
[3] *Geopsique.* Madrid, 1940, pp. 255-268.

Y el autor ruso M. Illin [4] presentó con mano maestra un cuadro de las aplicaciones que de las ciencias geográficas se ha hecho para conquistar y adaptar el medio de extensas regiones de la Unión Soviética.

Pero la euthénica, la geurgia y todos los otros trabajos de geografía aplicada constituyeron esfuerzos insignificantes si se comparan con el pujante movimiento geopolítico que ha impulsado el nazismo en Alemania.

c) *La geopolítica y el nazismo*

El geógrafo sueco Rudolf Kjellén [5] había acuñado un nuevo nombre para los estudios de geografía política aplicada, el de geopolítica, y sus ensayos contribuyeron a darle a ésta un impulso imprevisto sobre todo en Alemania.

Mas el alma y guía de estos trabajos fué, desde el primer momento, Karl Haushofer, organizador del *Institute für Geopolitik*, de Münich, fundado en 1925, director del *Zeitschrift für Geopolitik*, y animador de las diversas ramas de la geografía aplicada surgidas en muy breves años.

Pero Haushofer ha tenido muchos colaboradores. Así, Heinrich Zeis inició los estudios de geomedicina que se llevan a cabo en Alemania. Un grupo de jurisconsultos germanos realiza investigaciones de geojurisprudencia. Y constituyen legión los técnicos y funcionarios del Reich que trabajan en las diversas disciplinas de la geociencia y de la geotécnica, como se llama a estas dos ramas matrices en las que entroncan las ciencias geográficas aplicadas.[6] Y estas disciplinas geopolíticas, junto con los principios racistas de Alfred Rosenberg, que preconizan la superioridad de los nórdicos sobre los demás grupos étnicos de la humanidad, han aportado los fundamentos para justificar, preparar y poner en práctica las acciones de conquista del Tercer Reich. Haushofer ha llegado a tener tal influencia oficial que se considera el inspirador de las ideas geopolíticas contenidas en el capítulo XIV de *Mi Lucha*, la obra polémica de Adolfo Hitler.

Según una Comisión designada por el Instituto de Geopolítica, la definición que se ha dado a esta ciencia es la siguiente: "Geopolítica

[4] *Las Montañas y los Hombres.* México, Nueva York, París, 1939.

[5] *Staten som Lifsform.* Estocolmo, 1916.

[6] Véase Robert STRAUSZ-HUPÉ, *Geopolitics.* Nueva York, 1942, pp. 86-100.

es la doctrina de las relaciones terrestres, de los desarrollos políticos... Se basa en los amplios fundamentos de la geografía, especialmente de la geografía política, y es la doctrina de los organismos espaciales políticos y de su estructura... De aquí que la geopolítica sea la doctrina de un arte. Es la guía de política práctica que indica cómo se deben tomar los pasos en medio de lo desconocido... La geopolítica debe ser y se ha hecho la conciencia geográfica del estado."[7]

Esta definición, sin embargo, no coincide con la que dió Rudolf Kjellén, para quien la geopolítica es "la doctrina del estado considerado como un organismo geográfico o fenómeno en el espacio".

La segunda de las definiciones está más de acuerdo con un criterio de geografía política teórica, mientras que la primera es más bien el concepto expuesto con fines de geografía política aplicada.

d) *La geopolítica y la Alemania de la postguerra*

Pero a pesar de que la geopolítica ha sido un instrumento del nazismo para sus conquistas, no debe pensarse que geopolítica y nazismo son términos equivalentes. Münich produjo después de la pasada guerra tres hombres tan famosos como discutidos: Spengler, Haushofer y Hitler. Los tres son el producto de la derrota alemana y de la postguerra mundial número 1. Spengler, filósofo decadente aunque brillante, llenó la atmósfera germana con el veneno de su "fáustica" prédica de prusianismo rabioso. Haushofer, antiguo militar y hombre de estudio, buscó en el arsenal de la geografía y de todas las ciencias posibles las armas para determinar "la política de poder nacional y su estrategia de hecho en la paz y en la guerra". Hitler, el político audaz, tomó de uno y otro elementos que le eran necesarios para hacer una realidad la Weltanschauung, "la idea del mundo" bajo la égida de la Alemania nazi.

Spengler odiaba a Hitler y parece haber desconocido a Haushofer. Haushofer siempre ha destacado sus trabajos de la prédica de Hitler. Y el Führer, menos escrupuloso, pero más práctico, no ha tenido reparos para sentirse spengleriano a su manera ni para inspirarse en las fuentes del haushoferismo.

Y es que Spengler se dirigía a la aristocracia e intelectualidad

[7] Véase Andreas DORPALEN, *The World of General Haushofer*. Nueva York, 1942, pp. 23 *ss* La Comisión encargada de dar esta definición estuvo integrada por Karl Haushofer, Erich Obst, Herman Lautensach y Otto Maull.

del "mundo nórdico germano". Haushofer siempre ha mantenido una camaradería interesada con la clase militar, aunque nunca ha despreciado la importancia que tiene la propaganda de sus ideas por los nazis. Mientras, Hitler habla el idioma demagógico que busca prosélitos entre las multitudes de su país y corifeos en todas las tierras.

Spengler se obstinó en construir una filosofía para el mundo "faústico-nórdico-germano" y para él "el destino del hombre está predeterminado". Haushofer, por el contrario, "siempre se preocupa por destacar que su geopolítica no es un mero materialismo geográfico, porque deja campo, mucho campo, para las actividades del hombre". Hitler se vale a la vez del racismo nórdico y de "la teoría del espacio" para su prédica de "sangre y suelo".

Así es como nos presenta la geopolítica y a Haushofer, su fundador, Hans W. Weigert,[8] es decir, dentro de la filosofía y la política de la Alemania de la postguerra.

e) *La geopolítica en el futuro*

Si bien es cierto que la geopolítica encontró terreno abonado en la prédica seudocientífica de algunos autores alemanes y, sobre todo, en los círculos imperialistas prusianos, también es indudable que los móviles que han animado a los fundadores de la geopolítica no deben oscurecer la realidad incontrastable de que toda la ciencia moderna tiende a salirse de los límites exclusivos de la hipótesis y la teoría para trascender al campo de las aplicaciones, de cuya tendencia no podría apartarse la geografía.

Además, debe recordarse que Alemania ha sido la cuna de todas las disciplinas geográficas. Los primeros sistematizadores de la geografía fueron Alexander von Humboldt y Karl Ritter. El fundador de la geografía botánica lo fué el propio Humboldt, el de la geografía humana y política Friedrich Ratzel, el de la climatología Wilhelm Koeppen, y quien dió un impulso más sistemático a la geografía económica ha sido Walter Schmidt. Todos ellos alemanes. Por lo que no puede extrañar que haya sido también Alemania la cuna de la geociencia y de la geotécnica.

Al calor de la guerra pueden hacerse libros apasionados como el del estadounidense Strausz-Hupé, que sigue en ello las huellas de los

[8] Hans W. Weigert, *Geopolítica: Generales y Geógrafos*. Trad. esp. de Ramón Iglesia. México, Fondo de Cultura Económica, 1943, pp. 60 *ss*.

conocidos autores franceses Luciano Febvre y Lionel Bataillon.[9] Este expresa toda la pasión antigermana que provocó el prusianismo en 1914 y aquél la que ahora ha desatado el nazismo, sentimientos que, aunque tienen una explicación emotiva e histórica, no son justificables a la luz de la ciencia.

Pero cuando esta guerra haya concluído, pasará a ser episódica la posición de Haushofer y sus colaboradores, pero perdurará como una contribución indiscutible de la ciencia alemana el haber iniciado toda una rama de la geografía: la geografía aplicada, llámese ésta geociencia o geotécnica, geopolítica, que es la rama más conocida, o como se quiera.

f) *Una geopolítica anglosajona*

Por otro lado, aunque algunos autores anglosajones, especialmente estadounidenses, han iniciado una guerra sin cuartel a la geopolítica alemana, también en Inglaterra y Estados Unidos se hace geopolítica. Así, en la propia prédica de Strausz-Hupé contra los autores alemanes se ofrece toda una plataforma de acción geopolítica que por cierto no corresponde al pensamiento democrático de los sectores más liberales de Estados Unidos.[10]

También el geógrafo inglés Halford Mackinder[11] hizo unos esquemas de geopolítica tan trascendentales y audaces que fueron los que inspiraron a toda la escuela alemana que dirige Haushofer.

No hace mucho que un distinguido profesor de la Universidad de Harvard, Derwent Whittlesey, dió a la publicidad una obra [12] en que se propone asimismo una finalidad geopolítica y, con un criterio menos apasionado, pero más elevado que el de Strausz-Hupé, afirma en sus conclusiones que: "El estudio de la geografía, más que cualquiera otra disciplina, debe inculcar la comprensión amigable de los grupos políticos que habitan las más variadas regiones de la tierra."

[9] *La Tierra y la evolución humana.* Barcelona, 1925.

[10] Véanse también los artículos de George Kiss e Isaiah Bowman, titulados, respectivamente, "Political Geography into Geopolitics: Recent Trends in Germany" y "Geography *vs.* Geopolitics", publicados por la *Geographical Review,* vol. xxxii, nº 4, octubre 1942, pp. 632-645, 646-658.

[11] En su trabajo titulado *The Geographical Pivot of History,* Londres, The Royal Geographical Society, 1904, y en su obra *Democratic Ideals and Reality,* Nueva York, 1919.

[12] *The Earth and the State, a study of political geography,* Nueva York, 1939. Es autor, además, de *German Strategy of World Conquest,* Nueva York, 1942.

g) *Racistas franceses y geopolíticos ingleses* vs. *geógrafos alemanes*

No debe olvidarse que los inspiradores del racismo y de la geopolítica germanas, es decir, de los dos fundamentos teóricos del nazismo, no fueron alemanes. La posición racista de Alfred Rosenberg entronca con las ideas del *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas,*[13] del conde Arturo de Gobineau, un autor francés.[14] Y el inspirador de las doctrinas de Karl Haushofer, como queda dicho, fué el geógrafo inglés Halford Mackinder.

Tomar de aquí y de allá alguna cita del geógrafo alemán Friedrich Ratzel para presentarlo como un truculento imperialista, puede explicarse como un apasionamiento de la hora actual, pero no empequeñecerá en lo más mínimo a este gran sabio del siglo pasado.

Mientras en los círculos científicos de muchos países del occidente de Europa y de Estados Unidos se hacía antropología racista y geografía imperialista hasta hace pocos años, Alexander von Humboldt, el fundador de la escuela alemana de geografía y de la ciencia geográfica en sí misma, en su obra *Cosmos,* se declaró partidario decidido de la unidad de la especie humana en una fecha ya tan lejana como 1845.

"Como consecuencia necesaria de nuestra opinión sobre la unidad de la especie humana —afirmó Humboldt—,[15] tenemos que rechazar y rechazamos la desoladora distinción que se hace de las razas en superiores e inferiores. Hay indudablemente familias de pueblos más susceptibles a la cultura, más civilizadas, más ilustradas que otras; pero no más nobles, porque todas han sido igualmente creadas para la libertad, para esa libertad que, si bien en un estado social poco adelantado no pertenece más que al individuo, es en las naciones llamadas al goce de verdaderas instituciones políticas el derecho de la comunidad toda entera. Hay una idea que se revela atravesando la historia y extendiendo más y más cada día su saludable imperio; una idea que, mejor que ninguna otra, prueba el hecho, tan a menudo puesto en duda, pero más frecuentemente aún mal comprendido, de la perfectibilidad general de la especie; y esa idea es la idea de la humanidad. Ella es la que tiende a echar por tierra las barreras que

[13] Traducido al inglés por Adrián Collins, Nueva York, 1932.

[14] Véase Ruth BENEDICT, *Raza: Ciencia y política.* México, Fondo de Cultura Económica, 1941.

[15] *Cosmos.* Traducción de Francisco Díaz Quintero. México, 1851, pp. 146-147.

preocupaciones y miras interesadas de toda especie han enlazado entre los hombres, y a que se considere la humanidad en su conjunto sin distinción de religiones, de naciones, ni de colores, como una gran familia de hermanos, como un cuerpo único que marcha hacia un solo e idéntico objeto, hacia el libre desarrollo de las fuerzas morales."

h) *La geopolítica y el futuro de la humanidad*

Y como estas bellas frases de un noble sentido de solidaridad humana, habría muchas páginas que exhibir entre la rica producción científica alemana para dar un mentís rotundo a sus impugnadores.[16]

Además, si se ahonda más sobre el asunto, es tan censurable como repudiar a la ciencia geográfica alemana, la condenación *a priori* de la geopolítica que comentamos.

"Algunos críticos —como afirmó Joseph J. Thorndike Jr. en un juicioso artículo—[17] tienden a rechazar como algo funesto toda la ciencia geopolítica. Pero eso es una equivocación. Condenar la geopolítica debido a los errores y a los pecados de los geopolíticos alemanes, es tan irracional como condenar los cuchillos porque han servido a veces para apuñalar a los pueblos. La antropología no ha sido maldecida por el hecho de que los nazis hayan apoyado su política en una doctrina de raza, ni la ciencia económica porque hayan usado sus principios para subyugar a otros países. Las enseñanzas de la geopolítica pueden emplearse también en establecer y defender un orden moral en el mundo."

i) *Una geopolítica hispanoamericana*

Por otro lado, las enseñanzas de esta disciplina geográfica aplicada son de gran importancia para los pueblos hispanoamericanos, pues ellas, como dice Thorndike, pueden emplearse también en establecer y defender un orden moral en el mundo.

Y el establecimiento de ese "orden moral" es un justo anhelo de todos los pueblos hispanoamericanos porque, aunque desde hace algunos lustros éstos han comenzado a recibir un trato justiciero en el terreno internacional, distan aún mucho de gozar de la equidad debida en el económico.[18]

16 Véase Hans W. Weigert, *Geopolitica: Generales y Geógrafos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1943, pp. 99 *ss.*

17 "Geopolitik", en *Life*, Chicago, 21 de diciembre de 1942.

18 Véase la obra de Luis Quintanilla, *A Latin American Speaks*. Nueva York, 1943.

Algunos países europeos, a pesar de que ya ha transcurrido más de un siglo de que su soberanía en América quedó confinada a las Pequeñas Antillas, las Guayanas, Belice y otras pequeñas posesiones, aún sueñan restablecer su dominio en América.

Y Estados Unidos, que proclamó en 1823 la Doctrina de Monroe —doctrina que los partidarios de Haushofer consideran como el primer esquema de geopolítica lanzado al mundo— para defender su independencia y la de los estados latinoamericanos frente a las agresiones europeas, más tarde la empleó sistemáticamente como justificación de agresiones dirigidas contra sus hermanos del sur.

Es cierto que en el terreno político internacional el "nuevo trato" establecido por el presidente Franklin D. Roosevelt bajo el lema de "buena vecindad" ha aplicado el rompimiento de muchas de las viejas tradiciones de la diplomacia del dólar, la concertación de tratados más equitativos para la venta de algunos productos agrícolas (el café), minerales (la plata) o elaborados (el azúcar),[19] la retirada de los marinos estadounidenses de los países del Caribe, la rectificación de algunos tratados unilaterales (la Enmienda Platt, que figuraba como apéndice de la Constitución de Cuba, el Tratado con Panamá, etc.), y un sincero espíritu de acercamiento, que todos conocemos, de parte del gobierno [20] y de algunos sectores del pueblo norteamericano, entre ellos, por ejemplo, de la intelectualidad.

También es cierto que esta nueva actitud de Estados Unidos para con la América Latina comenzó a practicarse, y de esto es justo dejar constancia, mucho antes de que la guerra se hubiera desatado en Europa y en todo el mundo.

Y, por último, no puede hacerse caso omiso de la alta significación que para la historia tiene la llamada Carta del Atlántico, el trascendental documento firmado por Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt, a principios de agosto de 1941, en el que se preconizan los fundamentos de una nueva política internacional que garantiza, entre otros derechos primordiales, los de la libertad y la autodeterminación de los pueblos.

[19] Véase Raymond Leslie Buell, *The Hull Trade Program and the American System* Nueva York, The Foreign Policy Association, 1939; y Modecai Ezekiel, *Relaciones económicas entre las Américas.* Nueva York, Dotación Carnegie para la Paz Internacional, 1941.

[20] Véase Delia Goetz y Varian Fry, *The Good Neighbors,* Nueva York, The Foreign Policy Association, 1939; y Charles A. Thomson, *Results of the Lima Conference,* Nueva York, Foreign Policy Reports, 15 de marzo de 1939.

Han sido precisamente estos nuevos principios y prácticas los que han movido a gobernantes, partidos políticos y personalidades de la América latina y de todo el mundo, a prestar en la hora actual su decidido y entusiasta apoyo a las Naciones Unidas en la lucha contra el Eje.

Pero esas nuevas normas de política entre los pueblos del mundo y en escala interamericana, sólo se aplicarán con justicia para los países de la América Hispana si desde ahora y en la postguerra éstos presentan un verdadero frente unido.

Y, por ello, urge la formulación de un programa definido y audaz que unifique pensamientos y voluntades para afrontar el porvenir hispanoamericano, es decir, que se impone para nosotros la formulación de un programa basado en estudios de geopolítica.

EL FANTASTICO PODERIO DE ESTADOS UNIDOS EN LA POST-GUERRA

a) *La grandeza actual de Estados Unidos*

Estados Unidos es hoy en día la primera potencia económica del mundo. La guerra le dará una situación privilegiada de poderío como nunca se había previsto. Y esta venturosa grandeza, que debe servirnos de ejemplo, no le ha venido por obra de magia, sino que es primordialmente el fruto de una sabia política económica cimentada en vínculos muy sólidos de unidad nacional.

Estados Unidos es el primer productor de petróleo, de carbón, de hierro, de acero, de plomo, de zinc, de aluminio, de tungsteno, de cadmio, de vanadio, de molibdeno, de azufre, es decir, de todos los minerales fundamentales para la industria pesada, con excepción del estaño y del níquel.

Es, además, el primer productor de maquinaria en general, material rodante y equipos ferroviarios y de automóviles. Tenía registrados en 1º de enero de 1940, 32.452,000 automóviles, de los 45.422,000 que existen en el mundo. Y el monto de sus toneladas-kilómetros de carga transportada en ferrocarriles ascendía a ..... 530,000.000,000, sobre un total mundial de 1.141,000.000,000 en 1937.

Franklin D. Roosevelt, en su Mensaje al Congreso de Estados Unidos, informaba el 7 de enero de 1943 acerca del esfuerzo gigantesco de la industria bélica estadounidense: en 1942 se fabricaron en sus antiguas factorías de automóviles y bélicas 48,000 aviones militares, 56,000 vehículos de combate, como tanques y cañones con autopropulsión, 670,000 ametralladoras, 21,000 cañones antitanques, 10,250.000,000 cartuchos y 181,000.000,000 granadas para artillería.

Toda la industria pesada de Estados Unidos, bajo el control del Estado y de la alta banca, ha hecho un esfuerzo que no tiene paralelo en la historia. Y de mantenerse un sistema semejante de control en

la post-guerra, unido al ritmo productivo de nuestros días, podría producir en un solo año un número de automóviles igual al total de todos los registrados en la actualidad en el mundo.

Por otro lado, también desde el punto de vista agrícola, Estados Unidos goza de una situación privilegiada. Es el segundo productor de cereales en el mundo, ya que la Unión Soviética le aventaja. Ocupa el primer lugar en la producción de algodón, el segundo en la de lana, y figura como el primero en la de hortalizas y frutas.

Por último, el presupuesto del gobierno de Estados Unidos ascenderá a 100,000.000,000 (dólares) en el año de 1944.[21]

b) *Sus éxitos técnicos durante la guerra*

Y a todas estas grandezas deberán agregarse las que le está ofreciendo la guerra, así como las que le reportará la post-guerra. Desde septiembre de 1941, The National City Bank of New York [22] discutía la importancia de la industria sintética en Estados Unidos y hacía del conocimiento del público latinoamericano, al cual está destinada esa publicación, que la famosa compañía conocida como fabricante de explosivos, la Du Pont, era a la sazón una empresa que se dedicaba principalmente a la industria química sintética. Entre sus productos se mencionaba el nylon, una fibra sintética hecha de carbón, aire y agua, y más resistente que la seda natural; el papel celofán, el caucho sintético o neoprina, la fibra D, que podrá sustituir a la lana, etc., hasta el número de 150 materias químicas sintéticas.

Y un año después, en septiembre de 1942, la misma publicación (pp. 104-108) comentaba los cambios ocasionados por la guerra en la producción general de Estados Unidos en los términos siguientes: "El cambio más sensacional e importante de la producción de mercancías generales a consecuencia de la guerra está sucediendo con respecto al caucho; y es posible que este problema sea el más difícil de resolver, no sólo debido a la enorme capacidad excesiva que se ha creado, sino también por las consideraciones políticas y estratégicas que hay que

21 *Situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas.* The National City Bank of New York, febrero de 1943.

22 *Situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas,* pp. 105-107. (Reproducimos casi a la letra el texto de algunos artículos publicados en la edición española del Boletín del The National City Bank of New York, con algunas pequeñas correcciones de estilo, que no logran todavía establecer un texto satisfactoriamente castellano.)

tener en cuenta. Habrá una gran industria de caucho sintético que podrá por sí sola suministrar la mayor parte de la demanda corriente; se calcula que en los Estados Unidos solamente la capacidad anual será de alrededor de 900,000 toneladas . . ."

"En la guerra actual —continúa informando el artículo— el uso del aluminio y el magnesio está creciendo más rápidamente que el de ningún otro metal. La producción total combinada de estos dos metales pasará de 2.500,000 toneladas en 1943, en comparación con aproximadamente 600,000 toneladas en 1938. A pesar de este aumento fenomenal, la posibilidad de que se hallen usos para estos productos después de la guerra es prometedora. Aunque se podría usar la mayor parte del aluminio en la producción de aeroplanos, es posible que aparezcan muchos usos nuevos en los automóviles, el material ferroviario, los aparatos eléctricos y otras industrias."

"La guerra mundial número dos está dándole su pasaporte, rápidamente, a la seda . . . Se dice que los japoneses ya han rebajado la cosecha de la seda a 450,000 pacas de 725,000 que producían antes de la guerra."

c) *La ciencia y los planes fantásticos de la post-guerra*

Pero esta enumeración aplastante de datos sobre los éxitos técnicos obtenidos durante la guerra resulta insignificante si se compara con los planes estadounidenses para el futuro. En octubre de 1942, la misma publicación de The National City Bank of New York (páginas 117-119) comentaba la relación que va a establecerse entre la ciencia, la economía y los planes de la post-guerra, refiriéndose especialmente al discurso que pronunció el Dr. Charles M. A. Stine, vicepresidente de E. I. Du Pont de Nemours and Company.

Estas fueron las palabras de Stine, que parecen arrancadas de un cuento de duendes y hadas:

"Las cosas que eran inconcebibles hace solamente dos años, ya son realidades. La guerra está comprimiendo en el espacio de meses adelantos que nos hubieran tomado un siglo lograr, si la necesidad no nos hubiera obligado a acelerar el paso."

"Se tomó más de un siglo para aumentar la producción de caucho crudo en todo el mundo a un millón de toneladas al año. Los Estados Unidos solamente están tratando ahora de hacer algo casi tan formi-

dable en menos de dos años, fabricando caucho químico de petróleo, alcohol, carbón y piedra caliza."

"Para fines de 1943 estaremos produciendo aluminio a razón de casi siete veces más que en 1939, después de cincuenta años de un desarrollo intenso. La capacidad productiva que se ha creado para el aluminio suministrará en un año el metal suficiente para construir tres veces el número de carros de pasajeros que tienen los ferrocarriles americanos en uso en la actualidad. Para producir este aluminio se necesitará más energía eléctrica en un año de la que se consumió en 1940 en 27 de nuestros 48 estados."

"Hasta hace pocos años el magnesio era una curiosidad estructural. Hoy se usa un promedio de casi media tonelada de magnesio (sacado mayormente del agua del mar) en la construcción de cada aeroplano americano. Después de la guerra, la capacidad de la nación para la producción de este metal estructural, que es el más liviano de todos, será más del doble de la producción de aluminio en 1939."

"Nuestra industria de la aviación está estableciendo medios de producción para fabricar en un solo año casi el doble del número de aeroplanos que se hicieron en los 37 años de su historia . . ."

"La nación saldrá de esta guerra con medios para hacer plásticos, fibras sintéticas, nitratos, hidrocarburos, gasolina de gran potencia motriz, y . . . muchos otros materiales crudos y químicos en una escala que hace solamente dos años estaba completamente fuera de nuestra comprensión . . ."

"A su vez, el acero está 'retando' el uso de los metales livianos. Los aceros que contienen una aleación baja, acabados de salir del laboratorio, se pueden usar para muchas cosas en la aviación y donde haga falta algo liviano y fuerte. En la industria del acero, hoy, los técnicos hablan con mucha confianza de aeroplanos monstruos que se harán casi de acero."

"No dejen de tener presente al petróleo . . . Ahora se pueden hacer ciertos combustibles que serán más potentes que los que estamos utilizando . . . Vislumbrando la situación que se espera después de la guerra, el químico en el ramo petrolero cree que todos los motores que tenemos en la actualidad estarán anticuados. . ."

"Los plásticos más nuevos y de mayor utilidad estarán disponibles después de la guerra en una escala fuera de toda concepción anterior. Se cree que la síntesis de amonia de alta presión, que es uno

de los productos químicos más sobresalientes del siglo, adquirirá una importancia industrial que, en términos de la capacidad productiva nueva, se podrá comparar con el descubrimiento de un nuevo continente. La cantidad de abono químico que se podrá producir con esta capacidad nueva será tan grande que es posible que cambie por completo el curso de la agricultura. Y éstos comprenden solamente un grupo de cien o más productos que utilizan aire, agua y carbón como sus partes componentes."

"Tendremos vidrio irrompible y vidrio que flotará, madera que no se podrá quemar o incendiar, y láminas de plásticos y madera que competirán con los metales de construcción. Medias hechas de aire, de agua y de carbón, una de las maravillas de los días de antes de la guerra, es solamente el precursor de muchas innovaciones de la misma fuente, que llegan desde zapatos que no contendrán ningún cuero y rejas para las ventanas que no tendrán nada de alambre, hasta cojinetes o soportes de maquinaria que no tendrán ningún metal . . ."

"Ya tenemos los combustibles, los metales y los plásticos para completar la revolución en los medios de transporte que empezó a principios de siglo. Los fabricantes de automóviles van a empezar de nuevo y esto seguramente resultará en la producción de un carro de una eficacia increíble juzgando por lo que se ha hecho. Desde que se paralizó la producción de automóviles nuevos, los modelos nuevos y flamantes que tienen los distribuidores llenándose de polvo, han envejecido, técnicamente, por lo menos veinte años . . . podemos considerar que ya estamos en el año 1960 en lo que se refiere a los automóviles."

"El sistema de refrigeración sellada, que ha dado tan buenos resultados en el campo de la aviación, puede eliminar después de la guerra la molestia de tener que echar agua a los radiadores. Es posible que los carros pesen la mitad de lo que pesan ahora, que la potencia sea mayor y que el combustible rinda 50 millas por galón, o aún más."

"En cuanto a las casas, las secciones fabricadas de antemano, que dos hombres fácilmente pueden manejar, permitirán mucha flexibilidad en los diseños de la arquitectura. Los materiales nuevos de aislamiento, que permitirán que las paredes sean más livianas y más serviciales que las de concreto, nos ayudarán a utilizar principios revolucionarios en las construcciones."

"Se emplearán en abundancia la madera liviana, los plásticos, el

acero a prueba de moho, las aleaciones no ferrosas, distintas clases de tablas artificiales, maderas que resisten el fuego, las cerámicas y los acabados sintéticos de gran durabilidad. Por ejemplo, el acero a prueba de manchas se puede emplear para los techos del futuro. Durará tanto como la casa y eliminará las reparaciones. El alumbrado será automático, manejado por 'ojos' eléctricos ajustados a las variaciones externas de la luz del día . . ."

"Indudablemente —dijo el Dr. Stine—, muchas personas estarán alarmadas por la eliminación de ciertos materiales e industrias viejos. Será inevitable que se produzcan esos cambios drásticos, pero no siempre tendrán el resultado tenebroso que los tímidos pronostican."

d) *Wall Street: capital financiera del mundo*

Pero a las maravillas que predice Stine ha de agregarse todavía algo más: el papel que jugará Estados Unidos en las finanzas del mundo, una vez que se haya terminado la guerra. Será el más grande acreedor de todos los tiempos, pues aunque ya ocupaba una posición sobresaliente como prestamista antes de iniciarse la guerra mundial número dos, no pueden compararse las deudas y reparaciones impuestas a Europa hace ocho lustros con los créditos que está acumulando la Comisión de Préstamos y Arrendamientos y con los créditos que se harán necesarios para reconstruir las actuales zonas de guerra: Europa, Noráfrica, Asia oriental y occidental, Malasia, Melanesia, Polinesia y Australia.

En 1942, el 75% de las exportaciones de Estados Unidos, que ascendieron a Dls. 8,000.000,000, se hicieron bajo el sistema de préstamos y arrendamientos para suministrar mercancías, ofrecer servicios, arrendar medios de transporte, ofrecer medios de producción, etc., a las Naciones Unidas.[23]

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos ha calculado los gastos que hasta ahora ha ocasionado la guerra a los aliados previendo también los gastos militares que serán necesarios si la guerra se prolonga durante todo el año de 1943. Y el monto de tales gastos "desde que se inició el hitlerismo", es sencillamente fantástico:

[23] *Situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas.* The National City Bank of New York, enero de 1943.

Países		*Gastos*
Estados Unidos	Dls.	112,300.000,000
Reino Unido	„	58,200.000,000
Rusia	„	96,000.000,000
Francia (desde 1932)	„	10,100.000,000
Canadá (desde 1939)	„	4.814.000,000
Australia (desde 1939)	„	1,760.000,000
Nueva Zelanda (desde 1939)	„	319.000,000
Sud Africa (desde 1939)	„	541.000,000
Polonia (desde 1933)	„	2.660.000,000
Checoslovaquia (desde 1933)	„	1,500.000,000
Bélgica (desde 1933)	„	3,400.000,000
Holanda (desde 1933)	„	889.000,000
Yugoslavia (desde 1939)	„	220.000,000
Grecia (desde 1937)	„	165.000,000
Noruega (desde 1939)	„	93.000,000

Las ambiciones de conquista de Adolfo Hitler, dice el Departamento de Comercio (George Cullen. Prensa Asociada. 5 febrero de 1943), han costado ya al mundo más de $ 400,000.000,000, y ese costo si el Eje no es derrotado totalmente antes de un año, llegará a la asombrosa suma de $ 500,000.000,000.

Tan magna será la empresa financiera a la que se abocará Estados Unidos en la post-guerra, que los banqueros estadounidenses parecen inclinarse a un sistema monetario de doble patrón, pues sin haber dejado de mantener el patrón plata, ya que poseen las más grandes reservas de este metal, han comenzado a distribuir oro en Noráfrica y, sin duda, lo seguirán poniendo en circulación al realizarse la invasión de Europa.

Estados Unidos posee reservas en oro que ascienden a dólares 13,365.000,000, de un total de $ 17,490.000,000 que importan las reservas de oro de todo el mundo estimadas también en dólares,[24] y sus intereses, a este respecto, están mancomunados a los de Inglaterra, como hace constar el National City Bank of New York,[25] al señalar el papel de ambos en la economía del oro: "los Estados Unidos como el

[24] *Statistical Year-Book of the League of Nations.* Ginebra, 1941, p. 201. Cálculo para 1941.

[25] *Situación económica, hacienda pública, comercio y finanzas,* Nueva York, diciembre de 1942, pp. 137-140.

tenedor mayor de oro y el Imperio Británico como el mayor productor".

Es decir, que no se abandonará la plata, pues "el uso del oro en los sistemas monetarios no significa necesariamente que tenemos que volver precisamente a la misma forma del patrón oro que existía antes de la guerra" (p. 139). La circunstancia de que en las arcas de la banca estadounidense se han acumulado reservas en oro y plata que pasan de las tres cuartas partes de la existencia mundial, le permiten asumir un papel regulador del sistema monetario de todo el mundo, y, a la vez, dar poder liberatorio a los dos metales, pues sus billetes se pueden convertir tanto en plata como en oro.

El National City Bank of New York, dice que la política del Tesoro de Estados Unidos "ha sostenido la única forma de estabilidad posible para el sistema monetario del mundo y ha hecho del dólar la moneda básica del mundo" (p. 140). Pero si ha sido de importancia decisiva el papel de Estados Unidos, antes y durante la guerra, en la regulación del sistema monetario, su papel de acreedor número uno, con créditos a su favor que ascenderán en total a una suma superior a la de todas las deudas de todos los países de la tierra, convertirá a Wall Street en la capital financiera del mundo de la post-guerra.

e) *Predominio económico que no necesita de expansión territorial*

El papel predominante que Estados Unidos asumirá en la economía mundial será de tal fuerza que no necesitará de expansión territorial alguna. "Mientras Estados Unidos —dice Strausz-Hupé, cuando expone los puntos de vista de la geopolítica estadounidense—[26] no tiene interés en obtener porciones de los espacios que logre como resultado de su esfuerzo militar, sí tiene el interés inmediato de implantar y mantener un orden universal que será la compensación de sus sacrificios. La seguridad de este orden universal dependerá, en última instancia, de la fuerza armada, al igual que la seguridad de cualquier sistema político, aunque sea muy pequeña la fuerza armada necesaria. Sus grandes dimensiones, la extensión de su espacio y sus recursos, la posesión de todos los prerrequisitos geográficos en tierra, y su fuerza aérea y naval, hacen de Estados Unidos un estado capaz de ejercer estas medidas de control internacional necesarias para defender

[26] *Geopolitics*. Nueva York, 1942, pp. 193-194.

a la comunidad de las naciones contra una posible minoría de agresores. Este es un hecho que debe ser subrayado y no solamente glosado. El espacio es poder, y la realidad espacial de Estados Unidos lo faculta con los atributos para ejercer una dirección benéfica."

"La tecnología —sigue diciendo— y la geografía señalan a Estados Unidos como uno de los principales arsenales y bases de esa fuerza de policía internacional."

"Esto no debe tomarse enfáticamente como una abogacía en favor de la dominación mundial por Estados Unidos —concluye este haushoferiano estadounidense—. Es una simple sugestión de que en el período de reconstrucción de la post-guerra Estados Unidos aportará la dirección y la fuerza estabilizadora que pavimenten el camino hacia un orden nuevo y universal."

LA FORMACION DE ESTADOS MULTINACIONALES EN LA POST-GUERRA

a) *La independencia política de los estados pequeños*

El enorme poderío estadounidense y el hecho de que la cuarta parte de la población del mundo se encuentra bajo la soberanía de Inglaterra, son los que han permitido establecer en la Carta del Atlántico los principios que garantizan la autodeterminación y la igualdad de "todos los estados, grandes y pequeños".

La fuerza económica de Estados Unidos y la importancia de los territorios y población de la Comunidad Británica —British Commonwealth— presta una potencia tan formidable a estos países —potencia que, además de política, se ha hecho militar en el curso de la guerra provocada por Hitler—, que se podrán permitir el lujo de garantizar la independencia de pueblos que hoy son colonias de otras potencias y aun de conceder una absoluta libertad política a sus anteriores dependencias.

Arthur N. Holcombe, de la Universidad de Harvard, divide a los actuales países dependientes, según el propósito que las potencias dominantes se han trazado para el futuro, en tres categorías: 1º, países en los que sus habitantes se asimilarán al pueblo de la metrópoli; 2º, países que se preparan para la independencia, y 3º, países en los que la independencia se pospondrá indefinidamente.[27] Es decir, que estamos en una época en la que se plantea de un modo categórico la concesión de la independencia para algunos países dependientes.

Y no cabe duda que con la post-guerra habrán de surgir aún más países libres e independientes desde el punto de vista político de los que señala hoy Holcombe, pues serán pequeños estados incapaces para asumir ningún papel de importancia en la política ni en el futuro militar del mundo, a los que, por ello, las grandes potencias no necesitan dominar por la fuerza.

[27] *Los países dependientes en la futura post-guerra.* México, 1942.

Los pequeños estados son condenados en el mundo actual a estar bajo la férula de una fuerza más poderosa que la de las instituciones formalmente políticas de tipo colonial: la influencia del capital financiero.

Mientras más dividida esté la humanidad en pequeños estados, más fácil será la dominación económica de la Tierra por un número reducido y limitado de grandes potencias. Por esto se observa una tendencia progresiva hacia la parcelación política de los pueblos de la tierra. ¡Tomad el Anuario de la Liga de las Naciones y podréis observar que con cada año que transcurre se procede a hacer más efectiva la atomización política del mundo!

La Carta del Atlántico es, pues, una expresión fiel de esta nueva realidad política en que se vive hoy día. La igualdad y la audoterminación de los estados no es una promesa demagógica, sino un principio internacional moderno que se ha establecido en la magna carta de las Naciones Unidas para ser llevado a la práctica.

b) *La Guerra Mundial I y los estados nacionales*

Estos nuevos principios de derecho internacional deben considerarse, no obstante, como una contribución de la Guerra Mundial I. En el curso de aquella contienda y en la post-guerra se planteó con toda agudeza el problema nacional. Los catorce puntos de Woodrow Wilson se proponían, entre otras cosas, la reorganización política de Europa sobre la base de estados nacionales, aunque esta actitud idealista de Wilson —que hasta el mismo Adolfo Hitler ha reconocido en reciente discurso— fué adulterada a través de las maquinaciones de diplomáticos ingleses que se inspiraban en los postulados de la tortuosa política de Lord Curzon.

Estos principios gestados en la Guerra Mundial I y en la post-guerra que le sucedió, no hicieron, por otra parte, más que reconocer un hecho histórico: la tendencia que existe entre los pueblos más avanzados de la tierra a constituir estados nacionales.[28]

La Paz de Versalles, a pesar de sus grandes yerros, tuvo el acierto de reconocer la soberanía de las pequeñas naciones europeas. Si éstas quedaron en una situación de indiscutible inferioridad porque se organizaron en pequeños estados y porque, dado el carácter agrario

[28] John R. SWANTON, *The Evolution of Nations*. Washington, Smithsonian Institution. War Background Studies. Nº 2, 1942.

de su economía, debían caer bajo la dependencia económica de las grandes potencias industriales, no puede, sin embargo, dejarse de considerar como un gran paso en el camino de la reorganización política del mundo la formación de los estados nacionales europeos.

Además, bajo el régimen soviético y socialista instaurado después de la Revolución de 1917, también se satisfizo esta premisa. La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas estaba formada en el momento de la agresión nazi por dieciséis repúblicas federales: la Federación Rusa, Ucrania, Rusia blanca, Finokarelia, Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Georgia, Armenia, Abzerbaiján, Turkmenia, Kirghistán, Kazakstán, Uzbekistán y Tadjikistán. Y a estas repúblicas federadas deben agregarse 48 otras nacionalidades organizadas en repúblicas autónomas o en territorios autónomos.

Sin embargo, la diferencia entre la organización nacional de la Europa de la pasada post-guerra y la de la Unión Soviética, es notoria y muy notable.

La primera fué realizada de acuerdo con la concepción de Lord Curzon como medio de dividir hasta el máximo la organización política europea, sin atender a los problemas económicos, especialmente la cuestión agraria, de las naciones afectadas. "Versalles —dice Strausz-Hupé—,[29] añadió a la zona de los viejos estados "buffer" [estado que sirve de valla entre dos naciones rivales] —Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Suiza— una segunda zona, consistente, de norte a sur, de Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Austria, Hungría, Rumania, Yugoslavia, Bulgaria, Albania y Grecia. Esta segunda zona constituye un segmento sólido de la cada vez más creciente de estados "buffer" euroasiáticos, de los cuales Turquía, Irak, Persia, Afghanistán y el Tibet, constituyen el anillo asiático."

Mientras que, por el contrario, la federación de naciones agrupadas bajo el rubro de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha mostrado en la dura prueba de la guerra actual que se cimenta: 1º, sobre la base de una igualitaria colaboración económica y política, y 2º, sobre el respeto a los intereses nacionales.

[29] *Geopolitics*, p. 208.

c) *La Guerra Mundial II y la unión de los pequeños estados nacionales*

Pero si la pasada guerra contribuyó a la reorganización del mundo en estados nacionales, de lo cual se hace eco la Carta del Atlántico al reconocer el derecho de la autodeterminación y la igualdad de los estados, grandes y pequeños, la actual guerra plantea una nueva tarea en la reestructuración política del mundo: el agrupamiento de los pequeños estados nacionales en grandes federaciones.

"Inclusive los líderes exiliados del sureste de Europa han reconocido —dice Strausz-Hupé—[80] la necesidad de establecer una unión económica después de la guerra, y por ello han admitido tácitamente que fué la pequeñez, al menos la pequeñez económica, la que hizo caer estos países como fácil presa de los nazis".

En 15 de enero de 1942 se firmó un tratado concerniente a la unión de Yugoeslavia y Grecia, y en 24 de enero del mismo año se dió a conocer una declaración conjunta de Polonia y Checoslovaquia.[81]

Se habla también de organizar a Europa en cuatro áreas político-geográficas: *1)* la Alianza francobritánica; *2)* Alemania; *3)* la Zona Media, y *4)* la Rusia Soviética. En la Zona Media, la Europa Media o *Mitteleurope*, quedarían incluídos los llamados pueblos "astillas" —los estados "buffer" de Lord Curzon— ya mencionados. Para facilitar la federación de naciones tan heterogéneas, se dividiría este Estado, que contaría con 622,000 millas cuadradas y con 130.000,000 de habitantes y estaría integrado por 18 naciones, en tres grupos: el septentrional, con Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, con Varsovia como centro; el central, con Checoslovaquia, Hungría y Austria, con Praga como centro, y el meridional, con Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Albania y Grecia, con Belgrado como centro.

La misma noticia oficiosa que se hizo circular el 16 de enero pasado, como procedente de una junta de militares alemanes, sobre un programa germano de paz preparado para ser sometido a las Naciones Unidas, el cual parece haber sido del conocimiento de la reunión que los jefes de éstas tuvieron en Casablanca, plantea como una de las condiciones nazis para la paz: "La proclamación de que Alemania considera necesaria una Polonia poderosa."

[80] *Geopolitics*, p. 191.

[81] *New Europe*, febrero de 1942.

Es cierto que todos estos planes para reorganizar la Europa Media se oponen a los convenios hechos por la Unión Soviética con Inglaterra y Estados Unidos para que aquélla, al terminar la guerra, incluya dentro de sus fronteras a parte de Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, las zonas de Rusia Blanca y Ucrania que poseía Polonia, y la Besarabia.

Tampoco es menos cierto que, como dice el conocido comentarista Pertinax,[32] la organización de la Europa Media no puede decidirse sin tener en cuenta las simpatías de los pueblos eslavos hacia la Unión Soviética. "La Europa que surgirá de la victoria de los aliados —dice textualmente Pertinax— no se estabilizará firmemente si las democracias occidentales no se avienen con la Rusia Soviética."

Pero no cabe la menor duda de que en el panorama político de la Europa de la post-guerra sólo quedarán como estados nacionales los cinco situados al occidente y centro del continente: Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y España.

El destino definitivo de las otras pequeñas naciones no puede anticiparse por ahora, pues dependerá, en parte, del curso que sigan las operaciones militares de la Unión Soviética, y de Inglaterra y Estados Unidos. Más, estas pequeñas naciones del este de Europa no quedarán organizadas en diminutos estados, sino en confederaciones estatales o multinacionales más o menos grandes o en el seno de la gran confederación constituída por la Unión Soviética.

d) *Otros planes de unificación política.*

Tan imperiosa parece ser la necesidad de la unificación para la post-guerra que no sólo se plantea para las pequeñas naciones europeas. Stephen Barber, de la Prensa Asociada,[33] informa que los estados del Cercano Oriente están haciendo esfuerzos para reunirse y trazar un programa general de política, del cual puede surgir la unión panárabe.

Los estados que promueven tal unión en la actualidad son Egipto e Irak, que forman parte de las Naciones Unidas. Pero en la confederación entrarían también la Arabia y una unión siria, compuesta por Palestina, Siria, Líbano y Transjordania. Las bases confederales serían la eliminación de las aduanas y el establecimiento de una fede-

[32] "La mítica *Mitteleuropa*", en *Excelsior*, México, 31 de enero de 1943.

[33] *Novedades*, México, 6 de agosto de 1943.

ración, la cual podría facilitarse dado que en toda la zona predomina la religión musulmana.

Y como un esquema más ambicioso, pero que recoge el pensamiento moderno sobre la formación de estados multinacionales, puede mencionarse el que presentó Ely Culbertson.[34] Este autor propone la formación de 11 federaciones como base para la constitución de la Federación Mundial.

Las 11 federaciones en que quedaría organizada la humanidad sería la Federación Americana (que incluiría dos regiones: Estados Unidos y la América Latina), la Federación Británica, la Federación Europea Latina, la Federación Germana, la Federación de Europa Media, la Federación Rusa, la Federación del Cercano Oriente, la Federación China, la Federación Japonesa, la Federación Malaya y la Federación India.

Y no sólo las pequeñas naciones aspiran a constituir federaciones. También las grandes potencias tratan de eliminar diferencias y de lograr una asociación más estrecha. El *Chicago Tribune*[35] insinuó hace poco que Inglaterra, Canadá, Australia y algunos otros países se unan a los Estados Unidos de América.

"La Gran Bretaña —dice el mencionado artículo— podía entrar a formar parte de la Unión como cuatro estados, por ejemplo: Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda. Canadá podría formar otro estado. Australia, Nueva Zelanda y las islas contiguas podrían formar otro más (este último representaría una transición particularmente fácil, pues Australia se da ya cuenta de la incapacidad del Imperio Británico para suministrarle protección y de nuestra capacidad (y disposición) para hacerlo). Hablando en términos prácticos, Australia está actualmente fuera del Imperio, como lo saben todos, con excepción de los que se ajustan más a los términos literales. Sudáfrica presenta un problema mucho más difícil. Las leyes de este Dominio violan las enmiendas 13, 14 y 15 [de la Constitución de los Estados Unidos de América], y hay pocas causas para creer que este Dominio esté dispuesto a aceptar nuestras opiniones respecto a la libertad humana."

"La condición de Estado —continúa el editorial— ofrecería muchas ventajas, especialmente para el pueblo de la Gran Bretaña. Los recursos humanos, la industria y la riqueza de los Estados Unidos

[34] *World Federation Plan.* Nueva York, The World Federation Inc., 1943.

[35] *Excelsior.* México, 25 de abril de 1943.

quedarían instantánea y automáticamente a disposición de los británicos si su territorio quedase amenazado por la invasión. La inclusión dentro de nuestras tarifas y fronteras sería estimulante para la industria británica. Nuestra reserva de oro ofrece otra atracción. En su calidad de miembros de nuestra Unión, los británicos tendrían oportunidad para librarse, de una vez por todas, de la carga de su nobleza y del sistema aristocrático que la acompaña. La Gran Bretaña tendría que dejar su rey, pero, según se dice, las facultades constitucionales de éste son simplemente nominales, o de cualquier manera, no son ejercidas. El cambio a una forma republicana de gobierno podría ser hecho sin dificultad."

La significación de esta Unión la comenta el mismo editorialista, quien, como se podrá apreciar en seguida, propone el plan con una proyección política definida para el futuro. Su aspiración es la de unir a los países que forman parte de los arcos exterior o insular, e interior o marginal, según el sistema de Mackinder, bajo la hegemonía de Estados Unidos.

"Una república federal formada por Estados de habla inglesa en ambos lados del Atlántico y del Pacífico —dice el *Chicago Tribune*— sería lo bastante poderosa para pasar por alto a los Aliados; pero si no se desea hacerlo, los Estados más avanzados de la Europa Occidental que se muestren aptos para el gobierno constitucional, también podrían ser incluídos. . ."

LA AMERICA HISPANA Y LA UNIDAD AMERICANA

a) *Una América Hispana invertebrada*

La exposición que se ha hecho sobre el cuadro de grandezas y éxitos que logrará Estados Unidos una vez terminada la contienda armada no está encaminada a envidiar, y menos a vituperar, su futuro. Tiene como único objetivo presentar, a grandes rasgos, el porvenir lleno de grandes esperanzas que le espera al vecino del norte para que nos sirva de ejemplo y de estímulo.

Las consideraciones que se han establecido sobre la reorganización política de Europa, por otro lado, demuestran que ha llegado la hora de la formación de estados constituídos por grupos de naciones en oposición a la vieja fórmula de los estados nacionales.

Estos son los dos hechos más importantes que nos traerá la postguerra: un poderío económico fantástico para Estados Unidos y la formación de estados confederales integrados por las pequeñas naciones, no sólo en Europa sino también en otros continentes.

Mas frente a esos acontecimientos que cada día que transcurre dejan de ser del futuro para hacerse del presente en que vivimos, ¿qué espectáculo presentamos las naciones hispanoamericanas? ¿Deben los países situados al sur del río Grande permanecer divididos, o más bien atomizados, viviendo bajo una organización política contraria a sus intereses más vitales? ¿Será posible que los dirigentes de nuestra política y de nuestra riqueza sigan aferrados a sus caducos y criminales métodos?

Strausz-Hupé, que parece inclinado a aceptar este trágico destino en que la inercia parece dominarlo todo, afirma al respecto:[36] "... en Suramérica, donde sólo Brasil y Argentina [*sic*] tienen las características de los genuinos estados modernos, los pequeños estados se cobijan bajo la sombrilla del panamericanismo auspiciado por Estados Unidos..."

[36] *Geopolitics*, p. 192.

Ese parece ser, aunque sean duras y despreciativas las frases de Strausz-Hupé, nuestro destino manifiesto, si no escrutamos en la historia, en la geografía y en la política contemporáneas para hacer nuestra propia geopolítica, una geopolítica que nos liberte como naciones dignas de nuestro pasado y presente cultural.

Al independizarnos destruímos la sabia división política de la época colonial. Del Virreinato de La Plata surgieron Argentina, Uruguay y Paraguay. El Virreinato del Perú se segregó en Alto Perú o Bolivia y Bajo Perú. El Virreinato de Nueva Granada, que más tarde pasó a constituir la Gran Colombia, produjo a Colombia, Venezuela, Ecuador y, más tarde, a Panamá. La Capitanía General de Guatemala, que después se organizó en República de Centro América, quedó parcelada en cinco estados: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Por fin, de la Capitanía General de Cuba se han desprendido Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. Sólo los antiguos Virreinato de Nueva España y Capitanía General de Chile han tratado de conservar sus antiguos límites políticos.

Al finalizar la época colonial éramos cuatro Virreinatos y tres Capitanías Generales. Hoy somos 18 Repúblicas, sin contar al territorio estadounidense de Puerto Rico y a Haití.

Algunos de los estados centroamericanos y antillanos son de una población tan exigua como la de las entidades federativas de México. El Salvador, la República Dominicana, Puerto Rico y Honduras, con una población que se estima entre uno y dos millones de habitantes, tienen igual población que el Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, México, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Y Costa Rica, Nicaragua y Panamá, con una población que pasa de los 500,000 habitantes, pero no llega al millón, tienen igual población que Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Nuevo León, San Luis Potosí y Zacatecas.[37]

Los países "astillas" como Nicaragua, Costa Rica y Panamá, sólo pueden tener una libertad ficticia porque se ven condenados a gravitar dentro de la órbita económica de quien les compra. En ellos se necesitarían varios lustros para que se pudiesen establecer tan sólo pequeñas industrias de transformación y nunca podrían tener una industria pesada.

[37] *Statistical Year-Book of the League of Nations*, Ginebra, 1941, y *Sexto censo general de población de los Estados Unidos Mexicanos*, México, 1942.

Pero, a pesar de que esta realidad es trágica, ahí no paran los designios divisionistas de algunos políticos hispanoamericanos. Hace veinte años se hablaba de crear una República petrolera del Zulia, con Maracaibo y el Catatumbo colombiano, cuya idea gozaba de la simpatía norteamericana y era patrocinada por sectores de la política de Venezuela y Colombia. Cuando la guerra del Chaco llegó a su clímax la prensa estadounidense se hizo eco de una proposición tendiente a crear un estado "buffer" más entre Bolivia y Paraguay, el de Santa Cruz, como medio de transar las demandas territoriales de esos dos países. Y el que haya recorrido los países hispanoamericanos conoce la importancia que aún tienen en los mismos algunas tendencias regionalistas. En Cuba, la de los orientales; en México, la de los yucatecos; en Ecuador, la de los costeños, y en Colombia, por no citar otras más, la de los antioqueños.

Parece que todavía no estamos conformes con el mosaico político que hemos formado de la sabia división administrativa de la colonia y de los primeros días de la independencia. En lugar de fomentar la unión jugamos al deporte criminal del despedazamiento de nuestros países. Es triste confesarlo; pero, como diría José Ortega y Gasset, tenemos una América Hispana invertebrada.

b) *Ejemplos de unificación en América.*

Frente a esa situación de desintegración por que atraviesa la América Hispana, tenemos magníficos ejemplos de unificación en el continente americano.

El caso más conspicuo es el que dieron las trece colonias anglosajonas al libertarse de Inglaterra y constituir los Estados Unidos de América. Su unidad ha sido mantenida a toda costa por los gobernantes y por el pueblo estadounidense. Cada zona que los norteamericanos colonizaron, conquistaron o compraron hacia el oeste fué transformada *ipso facto* en un estado más de la Unión. Lo mismo la Luisiana francesa, que la Florida española, que Oklahoma indio, que el Suroeste mexicano. Y el brote secesionista de los esclavistas del sur recibió su merecido en una guerra que, para honor y provecho de los Estados Unidos, ganó el gran Abraham Lincoln.

Otro tanto podemos decir del Brasil. Unido en el régimen colonial, conservó su estructura unitaria bajo el imperio independiente de la Casa de Braganza y, más tarde, cuando se instauró la República.

Muchas han sido las vicisitudes políticas de esa gran nación de estirpe portuguesa, pero nada ni nadie logró dividirla.

Son alentadores ejemplos los que ofrecen estos dos países hermanos a los pueblos herederos de la colonización hispana. Estados Unidos tiene 7.839,000 kilómetros cuadrados y 131.416,000 habitantes, y Brasil, 8.511,0000 kilómetros cuadrados y 44.116,000 habitantes. Son las dos grandes naciones de América que han podido lograr su progreso y bienestar, merced, principalmente, a su sabia organización política.

c) *Los nazis también querían la* unificación *de Hispanoamérica.*

Y, aunque parece paradójico, los planes de conquista que abrigaba el nazismo cuando conservaba el baluarte de Dakar, en el Senegal francés, se orientaban también hacia la "unificación" de los países de habla hispana y portuguesa.

Los planes de conquista que el nazismo ambicionaba en la América Latina tuvieron un antecedente en el esquema de distribución de la Tierra propuesto en 1911 por un tal Otto Richard Tannenberg, personaje desconocido, detrás del cual parece haberse escondido la Cancillería prusiana.

Tannenberg propuso un nuevo reparto del mundo, en el que Alemania habría de desempeñar un papel tan prominente como el que en la actualidad tiene la Gran Bretaña.

Según él, [87a] la América Latina habría de estar dividida para el año 1950 en tres grandes regiones:

1) La zona norte, incluyendo desde México y las Antillas hasta Colombia y Venezuela, la que Alemania aceptaría que estuviese bajo el control de Estados Unidos;

2) La zona central, que abarcaría las Guayanas, Brasil central y septentrional, Ecuador, Perú y parte de Bolivia, sobre la que Alemania reconocería los derechos de dominio que Inglaterra quisiese ejercer; y

3) La zona sur, que comprendería Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, parte de Bolivia y el sur de Brasil.

Derwent Whittlesey señala el plan de Tannenberg como un an-

87*a* Otto Richard TANNENBERG, *Grossdeutschland*, Berlín, 1911, p. 255.

tecedente de las bases para la "unificación" latinoamericana que hace poco propuso la cancillería parda.[37 b]

El Presidente Franklin D. Roosevelt denunció estos propósitos del nazismo en el discurso que pronunció el 1º de noviembre de 1941, con ocasión de celebrarse el Día de la Marina. Los nazistas y sus partidarios en la América Latina se proponían transformar la organización política de Sur y Centroamérica sometiendo los pequeños y débiles países a la dominación de los más grandes y fuertes, fomentando así una división de abismo entre nuestras naciones hermanas.

Centro y Sur América quedaría organizada, de acuerdo con estos planes, en cinco estados peleles:

1º Argentina, que absorbería a Uruguay y Paraguay;

2º Brasil, que recibiría la zona oriental de Bolivia, así como las Guayanas francesa, holandesa e inglesa;

3º Chile, que incluiría dentro de sus fronteras a la región suroccidental de Bolivia;

4º Perú, que sería aumentado con todo Ecuador y la región noroccidental de Bolivia; y,

5º Colombia, que abarcaría a Venezuela, Panamá, la Zona del Canal, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala.[38]

Es obvio que este esquema de reorganización política estaba destinado a "unificar" amplias zonas del continente a fin de facilitar el dominio extranjero y lograr la atracción de algunos sectores de los pueblos que colaboraran con los nazis a costa de la sumisión de toda Hispanoamérica.

Pero, no obstante, nos enseña que hasta para dominar mejor a la América Hispana se hacía necesaria la unidad, según la concepción nazi de la conquista.

[37 b] Derwent WHITTLESEY, *German Strategy of World Conquest*, Nueva York, 1942, pp. 48 *ss.*

[38] Bryce OLIVER, "Centro y Suramérica deben ser territorios auxiliares alemanes", en *Novedades*, México, 2 de noviembre de 1941.

UNIDAD GEOGRAFICA E HISTORICA, EXTENSION Y POBLACION DEL CARIBE

a) *El Caribe: una zona con unidad geográfica e histórica.*

Cuando se consumó la independencia de la América Hispana no logró su unificación porque se oponían a ello factores muy poderosos: una geografía que no favorecía la intercomunicación con los medios de transporte de la época, y un régimen que se cimentaba en una economía feudal desarticulada y en la venta de muy diversos productos agrícolas y mineros de exportación que procedían de lugares asaz distantes.

Simón Bolívar explicaba esto en su famosa *Carta de Jamaica* (1815), antes de que hubiese madurado su ideario de unificación, en los términos siguientes: "Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América." [39]

Hoy en día podemos ver nuestra geografía con distintos ojos porque el automóvil, el ferrocarril y los aeroplanos han acercado las distancias y porque contamos con una economía muy transformada.

La zona que baña el mar Caribe, que se extiende desde México, a través del rosario antillano y de los istmos, hasta los tres estados del noroeste de Suramérica, constituye una unidad geográfica e histórica.

Es la zona marítima del Mediterráneo americano, es decir, del Golfo de México, en su porción meridional, y de los mares de las Antillas y del Caribe. Y comprende cuatro regiones terrestres: la

[39] José Gil Fortoul, *Historia constitucional de Venezuela*, Caracas, t. I, p. 548.

porción triangular del noroeste de Suramérica, la zona ístmica centroamericana, el arco insular antillano y México.[40]

Tiene por frontera sur la selva amazónica y las elevadas montañas ecuatorianas. Los mares y los océanos que bañan sus costas constituyen también un límite marítimo natural. Y sólo ofrece una frontera abierta al norte, donde confinan México y los Estados Unidos.

La individualidad geográfica de esta zona ha sido reconocida por Alvin H. Hansen [41] y por Percy W. Bidwell [42] al estudiar la economía y la organización política de los países americanos de habla hispana y portuguesa. Según estos autores, todos los estados de habla hispana pueden agruparse en tres grupos: *1)* los estados del Caribe; *2)* los estados andinos, y *3)* los estados de Suramérica central y meridional.

Esta división no es, por otro lado, nueva. Ha sido reconocida desde hace mucho tiempo por economistas y diplomáticos estadounidenses. En Estados Unidos es muy frecuente dividir la América Hispana en tres zonas: Caribbean, Andean and Southern.

Y no sólo la geografía física y económica le dan individualidad a la región de Caribe, sino también su historia y su geografía política. Bajo la dominación española estaba dividida en los Virreinatos de Nueva España y Nueva Granada y las Capitanías Generales de Cuba y Guatemala. Su capital efectiva era México y su historia tuvo nexos muy estrechos.

Durante la etapa armada de la lucha por la independencia de México, Centroamérica y los forjadores de la Gran Colombia mantuvieron fraternales vínculos de unión y solidaridad, y en el propio Congreso de Panamá, en 1826, fueron los tres estados independientes del Caribe los que se dispusieron a mantener la gran Confederación hispano-americana propuesta por Simón Bolívar.

Una vez lograda la independencia, la vida institucional de la región se inició con una simultánea lucha entre el federalismo y el centralismo. Y cuando en el Caribe la desunión imperaba por todas partes, ello fué lo que animó a las potencias europeas a intentar su reconquista: México sufrió la invasión francesa y Centroamérica los intentos de dominación británica, así como las incursiones del estado-

[40] Charles SCHUCHERT, *Historical Geology of the Antillean-Caribbean Region.* Nueva York y Londres, 1935.

[41] "Hemisphere Solidarity", en *Foreign Affairs,* Nueva York, octubre de 1940, pp. 12-21.

[42] *Defensa Económica de la América Latina.* World Peace Foundation. México, 1942, pp. 12-16

unidense Walker; Venezuela y Colombia, numerosos ataques de potencias extrañas.

Más tarde, desde comienzos del siglo xx, el Caribe es la región donde se practicó la diplomacia del dólar, en la que se hicieron las grandes inversiones de capital estadounidense y en la que la acción de la política exterior de Washington se hizo sentir con mano dura.[43]

Si bien es la región en la que la tendencia hacia la división política ha hecho mayores estragos, sin duda bajo la presión extranjera —de cuatro unidades políticas en la época colonial se han formado 12 repúblicas— es también la zona en la que menos luchas fratricidas han tenido lugar.

b) *Características nacionales del Caribe.*

Pero, a pesar de que los vínculos de amistad entre los países del Caribe han sido muy estrechos, pues nunca se vieron envueltos en guerras sangrientas como las de las regiones andina y sureña de Hispanoamérica, el proceso de integración nacional ha tomado rumbos muy diversos en sus distintas subzonas.

Las regiones costeñas de Venezuela, Colombia y Ecuador están pobladas principalmente con negros y mulatos; las zonas andinas, con indígenas; los valles altos y otras localidades, con criollos y mestizos, y algunos departamentos colombianos, como Antioquia y los Santander, con criollos casi exclusivamente. El Salvador, Honduras y Nicaragua son países en los que predomina el mestizo de criollo y de indio. Guatemala es de mayorías indígenas y Costa Rica de extracción casi exclusivamente criolla. México, siendo principalmente mestizo, cuenta con una importante minoría indígena y una pequeña población criolla. Cuba tiene una mayoría blanca y minorías mulata y negra. Santo Domingo, una mayoría mulata y minorías negra y blanca. Y Puerto Rico, que es de triple origen: blanco, negro e indio, es predominantemente blanco.

Además, la historia independiente ha dado un carácter nacional a los distintos pueblos del Caribe, aunque, desde luego, la conciencia nacional es mucho más fuerte en unos que en otros. Sin embargo, a todos los une el idioma castellano, tradiciones comunes muy arraigadas y el catolicismo como la religión más difundida.

[43] *Investments of the U. S. Capital in Latin America*, World Peace Foundation Nueva York, 1928, y Scott NEARING y Joseph FREEMAN, *La diplomacia del dólar*, México, 1926.

Mas, aunque es necesario consignar tanto los factores de unificación como los que se oponen a ella, no debe olvidarse que la unidad lograda por algunas naciones modernas fué el resultado de su organización en estado y no premisa que condicionó la constitución de éste.

La Alemania septentrional, nórdica por su raza, de idioma bajo alemán, protestante y de espíritu prusiano, dista mucho de parecerse a los estados sureños de Baviera, Würtemberg, Baden, Palatinado, etc., que son de raza alpina, hablan alto alemán, practican el catolicismo y poseen una arraigada tradición cultural que entronca con su dominación latina. Y lo mismo puede decirse de la Italia industrializada del norte en relación con las provincias agrícolas de Calabria, Apulia y Sicilia. Sin embargo, ninguna de esas diferencias fué obstáculo para que se consumase la unidad de esas dos grandes naciones.

Por otro lado, no hay naciones integradas exclusivamente por un solo grupo unificado racial, lingüística y culturalmente.[44] Gran Bretaña no está constituída solamente por anglosajones, sino también por galeses. Escocia es anglosajona y gaélica. Alemania no sólo tiene judíos, sino también checos, wendos, polacos y daneses. Francia cuenta con minorías bretona, walona, vasca, italiana y catalana. El estado español está compuesto de castellanos, catalanes y gallegos. Italia. además de poser varios dialectos, cuenta con eslavos y alemanes en minoría. El Japón alberga en su territorio a un pequeño grupo de ainús. Estados Unidos tiene dentro de sus fronteras a 14.000,000 de negros, 340,000 indígenas y alrededor de 2.000,000 de mexicanos, sin contar a los 14.000,000 de inmigrantes. China tiene minorías thais, anamitas, burmanas, tibetanas, mongoles y coreanas. Y la Unión Soviética está formada por 99.000,000 de rusos, 28.000,000 de ucranianos, 5.000,000 de rusos blancos, que constituyen las dos terceras partes de sus 200.000,000 de habitantes, y por 195 pueblos más, que pertenecen principalmente a los grupos lingüísticos turco-tártaro, finés y georgiano.

Y si se presentan diferencias tan notables en el seno de las grandes naciones de Europa, Asia y Norteamérica, que son las que han alcanzado un grado más alto de cohesión nacional, no resultan tan disímiles las características nacionales de los países de la región del Caribe.

44 Véanse John R. SWANTON, *The Evolution of Nations*, y Ales HRDLICKA, *The Peoples of the Soviet Unión*. Washington, Smithsonian Institution. War Background Studies. Nos. 2 y 3, 1942.

c) *Superficie y población del Caribe.*

La citada región del Caribe cuenta con una extensa superficie de 5.225,000 kilómetros cuadrados, casi igual a la de Europa, que asciende a 5.420,000 kilómetros cuadrados.

Y la población combinada de la zona del Caribe asciende a 53.840,000 habitantes, es decir inferior a la de China, la U. R. S. S., Estados Unidos, Alemania y el Japón, que cuentan, respectivamente, con 400.000,000, 200.000,000, 131.000,000, 80.000,000 y 73.000,000 de habitantes, pero superior a la de Inglaterra, Italia y Francia, cuya población se estima en 48.000,000, 44.000,000 y 42.000,000, respectivamente.

Si se establece una comparación entre la extensión superficial y la población de la región, el coeficiente de población relativa que resulta es de 10.30 habitantes por kilómetro cuadrado, cuya densidad es inferior a la de Europa y Asia Suroriental, así como a la de Estados Unidos, que es de 16.07, pero es superior a la del Brasil, que asciende a 5.16.

Mas la importancia demográfica de la región del Caribe no es ahora de tanta significación como lo será en el futuro. No se ha calculado el índice de fertilidad de los países de la región, para determinar así la relación que existe entre el número de mujeres y el número de hijas hembras que aquéllas tienen, que es el método para estimar la población futura de un país.

Sin embargo, si se calcula el incremento anual de la población tomando como base el último censo o estimado oficial y el estimado de población de la Liga de las Naciones para diciembre de 1939, el incremento anual de la región del Caribe resulta de 785,200 habitantes.

Además, los incrementos de los distintos países demuestran que. con excepción de Cuba, el resto no parece estar afectado por el control de natalidad, por lo que cualquier cálculo de esta naturaleza no estará afectado por error apreciable.

Aceptando el método estimativo antes expuesto, con la reserva ya hecha de que carece de la exactitud exigida por la demografía moderna, el aumento de población de los países menos importantes de cada subzona es insignificante, y el de los países más importantes nunca es de gran significación. Así lo demuestra el cuadro que sigue:

	Para 1950	*Para 1975*
En los países menos importantes de cada subzona:		
República Dominicana	1.993,000	2.848,000
Panamá	673,000	1.146,000
Ecuador	3.550,000	4.800,000
En los países más importantes de cada subzona:		
México	23.413,000	31.988,000
Cuba	4.540,000	5.150,000
Guatemala	3.679,000	5.112,000
Colombia	9.749,000	11.903,000

Por el contrario, la población combinada de la región del Caribe llegará a ser de 61.794,000 habitantes en 1950 y de 80.424,000 en 1975.

Y esta población tan numerosa no podría ser igualada para entonces por muchas de las grandes naciones de la Tierra, porque los países de la Europa occidental, Estados Unidos y Japón están afectados por un intenso control de la natalidad que hace mantener estable o disminuir su población.

Según los cálculos que A. M. Carr Saunders ofrece en su obra *Población Mundial*,[45] la población de las mencionadas naciones sería. en las fechas que se mencionan, como sigue:

Estados Unidos (1950)	126.500,000	(sin inmigración)
Japón (1950)	78.000,000	
Alemania (1970)	69.486,000	
Italia (1961)	47.337,000	
Francia (1975)	38.905,000	
Inglaterra (1975)	32.713,000	

Es decir, que en 1975 la región del Caribe contará con una población superior a la del Japón, Alemania, Italia, Francia e Inglaterra, y sólo inferior a la de China y Estados Unidos.

[45] México, Fondo de Cultura Económica, 1939. Cuadro frente a la p. 138.

a) *La agricultura en el Caribe.*

La producción agrícola de la región del Caribe posee tres características fundamentales: *1º* La orientación a sostener cultivos tropicales destinados a la exportación; *2º* Insuficiencia en la producción de cereales y de papa; y *3º* Producción de algodón y de otros cultivos industriales recientemente fomentados.

1. *Cultivos tropicales de exportación.* La producción de *café* de la zona del Caribe constituye el 28.5% de la mundial y coloca a ésta después de Brasil, el primer productor.

El *azúcar de caña* que producen en conjunto los países del Caribe constituye el 26 % de la producción mundial, por lo que los mismos sobrepasan a la India, que ocupa el segundo lugar y produce casi la mitad del anterior porcentaje.

La producción de *cacao* de la región asciende al 12.1% de la mundial y ocupa el cuarto lugar después de Costa de Oro, Brasil y Nigeria.

El *tabaco* que se produce en el Caribe representa el 3.2 % de la producción mundial, por lo que la región ocupa el tercer lugar, después de la India y Estados Unidos.

Y, por último, la zona cuenta con *caucho*, ocupando el segundo lugar en la América Latina, después del Brasil, aunque su producción no es de importancia.

2. *Cultivos de cereales y papa.* Esta es la rama débil de la agricultura del Caribe, a pesar de que el maíz y la papa se cultivaban en gran escala en la época prehispánica. Sólo la producción de *maíz* alcanza un tanto por ciento de significación mundial, el 2.4 %, aunque en la región se produce también *arroz, trigo, cebada* y *papa.*

Sin embargo, existen terrenos favorables para los cultivos de cereales en toda la región, y de recibir éstos una protección del Estado podría aumentarse su producción para satisfacer las necesidades internas e incluso para llegar a exportar.

3. *Cultivos industriales.* Desde hace poco tiempo se ha comenzado a cultivar en gran escala, en algunas localidades de la región, tanto el *algodón*, que representa el 1.1 % de la producción mundial, como otros productos agrícolas industriales, tales como el *lino*, la *copra*, el *cacahuate*, etc.

Y si se fomentase la producción industrial en la zona, se aumentaría notablemente la de estos cultivos, por ser de imprescindible necesidad para la industria.

Pero el desarrollo de todas las ramas de la agricultura en la zona sólo podría tomar un gran auge de realizarse una política agraria que desamortice los bienes de los latifundistas, a fin de que las tierras de éstos se repartan entre los campesinos —como se hizo en Inglaterra, en Francia, en Alemania, etc., cuando se quiso abrir un amplio mercado en el campo para las mercancías de la industria nacional— porque sólo así se sentaría una de las bases necesarias para el desarrollo ulterior de toda la economía.

La desamortización de los bienes de los latifundistas, por otro lado, podría facilitar el paso de los actuales capitales agrícolas a otras empresas económicas, especialmente industriales, y permitiría, a la vez, la realización de una reforma agraria profunda que se impone si no queremos seguir viviendo más dentro de los marcos de una caduca economía semifeudal.

La reforma agraria, por otro lado, no podría limitarse a raquíticos repartos de tierra entre campesinos o peones que no poseen ni técnica ni recursos para explotarla eficientemente. Implicaría dotaciones adecuadas de tierra, un sistema de crédito barato, honrado y sin burocratismos, un plan de diversificación de cultivos, con el fin de que se fomenten preferentemente los cereales y los cultivos industriales, un riego adecuado y el empleo de maquinaria agrícola.

b) *La minería y la industria en el Caribe.*

La fantástica riqueza mineral de la zona es de una enorme importancia: 1º porque representa un tanto por ciento elevado de la producción mundial; y 2º porque reúne todos los elementos que son necesarios para fomentar una sólida y rica industria pesada.

Los minerales. La producción combinada de la región del Caribe aporta el 14.2 % de la produción mundial de *petróleo*, el 2.8 % del *mineral de cobre*, el 12.2 % del *mineral de plomo*, el 7.1 % del

mineral de zinc, el 5.3 % del *mineral de cromo*, el 21.8 % del *antimonio*, el 4.8 % del *mercurio*, el 4.9 % del *vanadio*, el 3.1 % del *molibdeno*, el 32.1 % de la *plata*, el 4.5 % del *oro* y el 14.7 % del *platino*.

Esto sin contar con que en la zona existe una riqueza no explotada aún en gran escala, pero de importancia en *carbón*, *manganeso*, *mineral de hierro*, *estaño* y *tungsteno*.

Los fundamentos para la industria pesada. La simple enumeración de los anteriores porcentajes de produción mineral demuestra que la región del Caribe tiene en sí todos los elementos necesarios para poder desarrollar una industria pesada de maquinaria de enorme importancia.

La zona, en conjunto, cuenta con una riqueza mineral sólo superada por dos grandes países: por Estados Unidos, que, como se ha visto antes, es el primer productor de minerales en el mundo, excepto de estaño y cromo, y por la Unión Soviética, que, aunque ocupa un puesto inferior en todas las ramas de la producción mineral, es el único país que, junto con Estados Unidos, posee todos los recursos minerales necesarios para el fomento de la industria pesada.

En la actualidad ya se producen en la zona, aunque México es el único que hace la aportación, algunos de los productos de origen mineral necesarios para la industria básica. En México la producción de hierro fundido alcanza a 90,000 toneladas métricas; la de acero, a 74,000; la de cobre, a 41,200 (décimo lugar en el mundo); la de plomo, a 212,300 (tercer lugar en el mundo), y la de zinc, a 36,100 (décimo lugar en el mundo).

Tiene también importancia en la zona la produción de algunas ramas de la *industria de transformación*, como la de azúcar, la de alcohol, la de algodón y la de cemento, que figuran en las estadísticas mundiales.

México es de toda la región del Caribe el país más industrializado, y sus productos industriales han comenzado a figurar en las exportaciones, pasando del 1 % de las mismas, posición ésta que en la América Latina sólo han obtenido Brasil y la Argentina.

Pero, a pesar de la importancia que tienen en la actualidad la minería y la industria, ésta no es comparable con la que se podría alcanzar si se unifica el mercado de la región y se fomentan ambas para satisfacer la demanda interna.

c) *El comercio y la banca en el Caribe.*

A pesar de que los países del Caribe abandonaron la sabia división política colonial, han conservado, sin embargo, un régimen económico basado en los principios establecidos por España.

Somos países de economía organizada con la única finalidad de "vender para comprar", es decir, que exportamos materias primas para importar mercancías elaboradas.

Esta nefasta herencia de España, que ha conformado todo un régimen económico monstruoso, y que debiéramos haber abandonado desde hace un siglo, sigue siendo, no obstante, la obsesión de nuestros malos economistas y de nuestros peores políticos.

En la época colonial se sancionaba con penas severas el cultivo de trigo, toda actividad industrial que no fuera la estancada por la Corona de España y cualquier acción que no conviniese al comercio exterior. Pero en pleno siglo xx sigue siendo entre nosotros un acto que puede ser motivo de sanciones morales, como el ostracismo en política y los epítetos más injuriosos, la crítica de este sistema económico que sólo atiende al comercio exterior y abandona los cultivos básicos y la industria doméstica.

¿Acaso no es aún un delito de lesa patria cualquier oposición que se establezca para impedir que Cuba y las Antillas sigan concentrando todas sus energías en el fatídico monocultivo azucarero, para que Centroamérica y Colombia dejen de depender de la onerosa exportación del café y el banano, para que Venezuela abandone una explotación irracional y antieconómica de su gran riqueza petrolera, o para que México deje de depender de la exportación de la plata, el petróleo y otros minerales?

Todavía está fresca la campaña de calumnias que se profirió contra el Gobierno de México cuando se incautó de los bienes de las empresas petroleras. Entonces sólo se alegaba la disminución de las ventas, que por cierto sólo fué un fenómeno pasajero y explicable, pero nunca se reconoció la bondad que la expropiación ha reportado a la economía nacional.

Mientras el lema económico suicida de "vender para comprar" siga siendo la fórmula de los economistas y políticos latinoamericanos, y mientras todo aquel que atente contra este absurdo sistema sea considerado como traidor a la patria, seremos miserables, y si salimos de la órbita de influencia de una gran potencia caeremos en la de otra.

Pero, a pesar del estancamiento que produce esta mezquina política de comerciante en la economía de cada país latinoamericano, el volumen combinado del comercio exterior de los países del Caribe tiene tal importancia que podría ser una garantía para el desarrollo de toda la región.

Primero, porque su magnitud en conjunto le daría a la zona un papel importante en el mercado internacional, dado que el volumen combinado de las exportaciones de los países del Caribe asciende a 477.700,000 dólares, y el de las importaciones, a 315.600,000 dólares, por lo que, reunidos todos los estados de la región, ocuparían el sexto lugar en el comercio internacional, después de Inglaterra, Estados Unidos, Japón, Francia, Canadá y Bélgica; pero antes de naciones tan importantes como Holanda e Italia.

Y segundo, porque la balanza de cambio es favorable a la región del Caribe por arrojar un saldo en favor de la misma de 162.100,000 dólares, y este exceso de las exportaciones sobre las importaciones, por un lado, facilita la acumulación de capital y, por otro, permite sostener una moneda firme y una banca solvente.

Además, está relacionada con la importancia del comercio exterior de la región, la posibilidad de establecer una banca que financie la industria y, en general, la reconstrucción económica.

El crédito adquiriría una importancia incalculable si se establece un sistema nuevo bancario asociado, en el que tomen parte el Banco de México, a través del cual participe toda la banca de este país; el Banco de la República, de Colombia; el Banco Nacional que se está organizando en Cuba y los bancos centroamericanos y de Venezuela y Ecuador.

Tal sistema bancario podría servir de sólida garantía a todas las amplias y trascendentales medidas que se imponen en el terreno financiero y económico.

PREMISAS, OPORTUNIDAD Y BASES POLITICAS PARA UNA CONFEDERACION DEL CARIBE

a) *Las premisas para un gran porvenir económico.*

Como puede apreciarse, la unificación de los países del Caribe les daría a éstos todas lãs premisas que son necesarias para fomentar un gran porvenir económico:

1º Una población numerosa, que es nesesaria para que el mercado se amplíe y la producción logre desarrollarse en todas sus ramas y en alto grado.

2º Un vasto territorio con fronteras naturales en casi todos sus confines, que garantizarían su integridad, y un mar interior, el Caribe, alrededor del cual gravitaría toda su vida económica.

3º Una riqueza agrícola muy variada, por estar en posesión de todos los climas posibles, desde los glaciales de las altas montañas hasta los ecuatoriales.

4º Una riqueza ganadera no muy desarrollada, pero que, de aumentarse e industrializarse, podría contribuir al auge económico de la región.

5º Una riqueza minera privilegiada y con todos los recursos que constituyen el prerrequisito de una gran industria.

6º Una incipiente industria pesada, que hoy sólo se confina a México, y una débil industria de transformación extendida a toda la zona; pero, sobre todo, las premisas para establecer una gran industria, es decir, población numerosa para que el mercado se amplíe, todos los recursos minerales necesarios, una balanza de cambio favorable, con su secuela: acumulación de capital y las bases para una moneda firme, y los elementos para establecer un gran consorcio bancario que financie la industrialización.

7º Un sistema de comunicaciones consistentes 1º, de ferrocarriles que llegan desde México hasta El Salvador y atraviesan toda la isla de Cuba, y 2º, de una red vial de carreteras que comunica a Ve-

nezuela, Colombia y Ecuador, y que fácilmente podría conectarse con los tramos centroamericanos y mexicanos, así como con la carretera central de Cuba, la carretera de Haití a Santo Domingo, y la red vial portorriqueña. La comunicación entre la zona continental y la insular podría asegurarse mediante un sistema de *ferries* (como los existentes entre La Habana y Key West) para conectar a Mérida con un puerto cercano a Guane, en Cuba; a Guantánamo con Port-au-Prince y a Ciudad Trujillo con Mayagüez. Además, la importancia de un sistema tan vasto de comunicaciones permitiría establecer una industria de automóviles y de sus refacciones, así como grandes talleres para la construcción de material rodante y equipos ferroviarios, con el fin de modernizar y ampliar los ferrocarriles.

b) *La oportunidad de la post-guerra.*

No se ha presentado un momento más favorable para realizar la unificación de los pueblos que baña el mar Caribe como la que brindará la post-guerra.

Al sucumbir el poder militar del Eje, Europa será presa de convulsiones, de las que ya son un presagio las de Noráfrica, Yugoslavia e Italia, que requerirán toda la atención diplomática y financiera de los Estados Unidos.

La destrucción sin paralelo que ha provocado la guerra mecanizada y motorizada implica, además, una obra de reconstrucción para la que son necesarios nuestros productos agrícolas y minerales que, de unificarnos, estaríamos en la posibilidad de enviar directamente, en una marina mercante propia que se podría adquirir y construir sobre la marcha.

Además, la post-guerra ofrecería una oportunidad única para fomentar nuestro bienestar económico, porque podríamos adoptar las medidas necesarias para fortalecer la industria sin que se afecten las exportaciones.

c) *Bases políticas para la unificación.*

Es imposible esperar una transformación de Hispanoamérica, ni siquiera una mejoría económica, dentro del marco de la actual organización política. Los países que la integran, de mantenerse desunidos y aislados, entre sí, están condenados a soportar la misma esclavitud

en que han vivido en el concierto internacional y a seguir sufriendo una pobreza crónica y agobiadora durante la post-guerra mundial II.

Si en los momentos actuales hacemos a un lado las mezquindades de los intereses creados y de la política profesional, estaremos en la posibilidad de llevar a feliz término la más grande de las empresas en la historia de los pueblos hispanoamericanos del Caribe.

Se puede constituir una Confederación que garantice la integridad y organización política actual de los estados del Caribe, aunque, de ser posible, debería establecerse junto con la unificación de Centroamérica que, de ese modo, para beneficio de los pueblos ístmicos, estaría respaldada por repúblicas hermanas.

El Estado Confederal podría contar con poderes legislativo, ejecutivo y judicial internacionales, que ejercieran sus funciones sin menoscabo de los regímenes institucionales hoy vigentes.

Un sistema diplomático unificado, junto con un sistema consular con representación de los países confederados que tengan intereses en donde radique el consulado, asegurarían a la Confederación una representación exterior eficaz y digna de su importancia.

Una ciudadanía única establecería las bases de la fraternidad y la igualdad internas que son necesarias. La libertad individual, la adopción de principios básicos de justicia social y la libertad de cultos constituirían sólidas bases para garantizar una democracia efectiva en las tierras de la Confederación.

La abolición de todas las barreras aduaneras que hoy nos dividen y el establecimiento de un Gran Consejo Económico integrado por técnicos para dirigir la reconstrucción de la economía de toda la región, así como la división de la Confederación en las cuatro subzonas que existieron en los primeros años de la independencia: México, la Gran Colombia, Centroamérica y las Antillas, a fin de que en cada una de ellas se fomente un desarrollo adecuado de la riqueza agropecuaria, extractiva e industrial, serían sólidas bases de unificación firme.

d) *Antecedentes históricos y actuales de la Confederación.*

La Confederación de los Estados del Caribe podría convertir en realidad lo que ha constituído el anhelo de sus hombres más prestigiosos de los días de la independencia.

"El Libertador se inspiró cuando mozo, y sobre todo durante su

misión diplomática en Londres (1810), en el sueño y proyecto de Miranda de convertir todas las Indias Occidentales en un gran estado, o imperio, o república, que se llamara Colombia. Allí insinuaba ya que si los venezolanos se vieran obligados a declarar la guerra a España, invitarían a todos los pueblos de América a unirse en Confederación." [46]

Simón Bolívar convirtió más tarde esta sugestión en un proyecto grandioso que debía culminar en el Congreso de Panamá. En 1824, en su calidad de Libertador, dictó una circular, fechada el 7 de diciembre, en la que dice: "Diferir más tiempo la Asamblea general de los Plenipotenciarios de las Repúblicas que de hecho están ya confederadas, hasta que se verifique la acción de los demás, sería privarnos de las ventajas que produciría aquella Asamblea desde su instalación ... Parece que si el mundo hubiese de elegir su capital, el Istmo de Panamá sería señalado para este augusto destino. ... El Istmo de Panamá ha sido ofrecido por el Gobierno de Colombia para este fin en los tratados existentes. El Istmo está a igual distancia de las extremidades, y por esta causa podría ser el lugar provisorio de la primera Asamblea de los Confederados." [47]

Anteriores a estos documentos de Bolívar son algunos de los padres de la independencia de México. Miguel Hidalgo, en noviembre de 1910, cuando contestó al edicto promulgado por el Santo Oficio, en que se le llamaba a responder del cargo de herejía, además de impugnar las acusaciones de aquél y hacer profesión de fe, concluyó su alegato con estas bellas frases: "Rompamos, *americanos*, estos lazos de ignominia con que nos han tenido ligados tanto tiempo; para conseguirlo no necesitamos sino unirnos. Si nosotros no peleamos contra nosotros mismos, la guerra está concluída y nuestros derechos a salvo. Unámonos, pues, todos los que hemos nacido en este dichoso suelo, veamos desde hoy como extranjeros y enemigos de nuestras prerrogativas a todos los que no son *americanos;* establezcamos un congreso que se componga de representantes de todas las ciudades, villas y lugares de este reino que, teniendo como objeto principal nuestra sagrada religión, dicte leyes suaves, benéficas y acomodadas a las circunstancias de cada pueblo. Ellos entonces gobernarán con la dulzura de padres, nos tratarán como hermanos, desterrarán la pobreza, mo-

[46] José Gil Fortoul, *Historia constitucional de Venezuela*, Caracas, t. 1, p. 539.

[47] José Gil Fortoul, *ob. cit.*, pp. 542-543.

derando la devastación del reino y la extracción de su dinero; fomentarán las artes, se avivará la industria, haremos uso de las riquísimas producciones de *nuestros feraces países* y, a la vuelta de pocos años, disfrutarán sus habitantes de todas las delicias que el soberano autor de la naturaleza ha derramado sobre este vasto *continente*." [48]

Y José María Morelos, en la disposición que dió el 17 de noviembre del mismo año aboliendo la esclavitud y disponiendo que los indios percibieran la renta de sus tierras, hizo "público y notorio a todos los moradores de esta *América* el establecimiento del nuevo gobierno por el cual a excepción de los *Europeos* todos los demás avisamos, no se nombran en calidades de Indios, Mulatos, ni Casta, sino todos generalmente *americanos*. . . [49]

En Hidalgo y Morelos se manifiesta el propósito unitario, mas no la idea madura de establecer una confederación, como en Miranda y Bolívar. Pero, más tarde, en Lucas Alamán encontramos los consejos previsores para que se lograra con éxito la unificación después de fracasados los Congresos de Panamá, en 1826, y de Tacubaya "Apenas frustrado el Congreso de Tacubaya [el 13 de mayo de 1831], el Gobierno Mexicano revivió el propósito de convocar una vez más a los representantes de las potencias latino-americanas; pero ya no sólo para decidir qué medidas habían de adoptarse para defenderse de España, el enemigo común, sino para determinar qué género de relaciones debía establecerse con aquellas potencias extranjeras 'que no procediendo del mismo origen ni hallándose en las mismas circunstancias, deben ser de naturaleza muy diferente de las que existen entre este grupo de Repúblicas hermanas, que nunca podrán considerarse como extranjeras entre sí, sin romper todos los lazos de la naturaleza, de la costumbre, de la identidad de origen, religión y hábitos sociales'." [50]

Alamán, con una concepción más juiciosa que la de Bolívar, la que, desde luego, era fruto de las experiencias de Panamá y Tacubaya, se dirigía solamente a "las repúblicas americanas formadas de

[48] Alfonso Toro, "La Revolución de independencia y México independiente", en *Compendio de Historia de México*. México, 1926, pp. 97-98. [Subrayados nuestros.]

[49] Manuel Fabila, *Cinco siglos de legislación agraria en México (1493-1940)*, México, t. 1, p. 63. [Subrayados nuestros.]

[50] Luis Chávez Orozco, "México y el Hispanoamericanismo", II, en *El Nacional*, 4 de diciembre de 1937.

las antiguas colonias españolas" y quería que la "reunión se haga sin el aparato pomposo de un congreso, sino que tome el carácter de conferencias permanentes y, por decirlo así, privadas, que pudieran tener lugar cuando la ocasión lo pidiese... y con sede a la elección de la mayoría de los países que intervinieran." [51]

Contemporáneo de Alamán, el gran centroamericano Francisco Morazán entabló una de las más grandes gestas de la historia hispanoamericana para mantener a toda costa la unidad de la República ístmica, y cuando yacía moribundo, víctima del pelotón ejecutor, el 15 de septiembre de 1842, se dirigió a su compañero de martirio Vicente Villaseñor, con estas históricas palabras: "Querido amigo, la posteridad nos hará justicia." [52]

Por último, ya en las postrimerías del siglo XIX, José Martí, al acometer la independencia de Cuba, jamás se olvidó de la América Hispana, o "Nuestra América", como él la denomina. Según su opinión, es "empresa, americana por su alcance y espíritu, [la] de fomentar... la revolución de Cuba y Puerto Rico para su independencia absoluta". [53] "De Santo Domingo ¿por qué le he de hablar? ¿Es cosa distinta de Cuba?" [54] "Las Antillas —dirá Martí en las columnas de *Patria*— han de sostenerse juntas o juntas han de desaparecer en el recuento de los pueblos libres." [55]

La idea aún confusa en Hidalgo y Morelos de unir a los americanos; el proyecto de Confederación propuesto por Miranda, llevado adelante por Bolívar y después mantenido por Alamán con un criterio más práctico; los esfuerzos unitarios de Morazán en Centroamérica y de Martí en las Antillas; la concepción de "Nuestra América" del propio Martí, son jalones en el camino de un solo ideal: el de unir, por regiones y en un todo armónico, a los pueblos hispanoamericanos.

Mas en el siglo pasado, y aun a principios de la presente centuria, era todavía quimérico proponer una nueva organización de la geografía política hispanoamericana del Caribe. En la hora actual, por el contrario, puede emprenderse con posibilidades de éxito porque todo un conjunto de factores nos favorecen: la situación internacional, nues-

[51] Luis Chávez Orozco, *art. cit.*

[52] J. Antonio Villacorta C., *Curso de historia de la América central.* Guatemala, 1926, p. 204.

[53] Gonzalo de Quesada, *Obras de Martí*, t. VI, p. 201.

[54] *Epistolario.* Ed. por Félix Lizaso. T. III, pp. 197-198.

[55] Jorge Mañach, *Martí, el apóstol.* Buenos Aires-México, Colección Austral, 1941, p. 216.

tra madurez económica y el predominio de fuerzas democráticas y progresistas en los gobiernos de la región.

Tan sentida es esta necesidad de la unión hispanoamericana que en Centroamérica se está volviendo a agitar en nuestros días la bandera del unionismo y, recientemente, el Dr. Alfonso López, Presidente de Colombia, en un discurso que pronunció en Caracas, abogó por el restablecimiento de la Gran Colombia.

Cuatro días antes de sustentar esta conferencia, se ha reproducido en México un artículo que el abogado Antonio Madrid, de San Pedro Sula, Honduras, publicó en el periódico *El Norte* de aquella ciudad,[55 a] en el que propone "la idea de unir todos los pequeños y débiles Estados que se encuentran en la región que propia y geográficamente está situada en el centro de América, es decir, México y los seis diminutos países, actual e impropiamente llamados Centroamérica: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá". Para Madrid esta idea "es, sin duda alguna, todavía en esta época, un sueño maravilloso", pero "que puede y debe convertirse en el futuro en una gran realidad".

Además, es obvio que el estímulo que algunos intelectuales y dirigentes políticos han prestado a la celebración de las recientes Reuniones Internacionales del Caribe, que han tenido lugar bajo los auspicios de la Unión Panamericana, constituye un medio de fortalecer los vínculos de unidad en toda la región.

Y México, el único país que ha conservado su unidad, y lugar donde se presenta esta iniciativa, puede acogerla y llevarla a la práctica sin que inspire recelos ni suspicacias. Es un país con una historia llena de hechos heroicos en defensa contra la agresión extraña, pero sin un borrón en su azarosa vida exterior. Jamás se embarcó en ninguna empresa de conquista y siempre estuvo dispuesto a rectificar sus fronteras, como lo hizo con Belice y Guatemala, cuando ello fué necesario para fomentar la confraternidad interamericana. Y ahí está como ejemplo su política firme de apoyo a los pueblos agredidos practicada durante los últimos años, que no tiene paralelo en la historia contemporánea: en pro de Abisinia, de la España republicana invadida por el nazifascismo, de Francia e Inglaterra, de los Países Bajos, escandinavos y balcánicos; de la Unión Soviética y de los Estados Unidos.

55 *a Excelsior*, México, 27 de agosto de 1943.

Ojalá que cada hombre de ciencia —puesto que hablo desde la tribuna de una institución científica que ha hecho honor a México y a América— y, en general, cada ciudadano de las repúblicas del Caribe haga un lema suyo de aquella frase que Simón Bolívar, ya moribundo en Santa Marta, dirigió a los colombianos:

"Mis últimos votos son por la felicidad de la patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro."

APENDICE ESTADISTICO

Con el propósito de ampliar los datos estadísticos que se mencionan en el cuerpo del presente trabajo, y a fin de ofrecer una información más objetiva acerca de cada una de las subzonas de la región del Caribe, se presentan a continuación, como apéndice, los cuadros siguientes:

I. Estadística demográfica: extensión superficial, población, aumento anual de población, ciudades.

II. Producción agrícola: *1*. Productos tropicales de exportación. *2*. Cereales y papa; *3*. Cultivos industriales.

III. Producción ganadera: efectivos de las principales especies de ganado.

IV. Producción minera: *1*. Fuentes de energía; *2*. Minerales industriales; *3*. Minerales preciosos.

V. Producción industrial: *1*. Minerales; *2*. Productos de industrias de transformación.

VI. Comercio exterior: *1*. Exportación; *2*. Importación.

Todos los datos que no tienen una referencia especial proceden del *Statistical Year-Book of the League of Nations*, Ginebra, 1940, y, en consecuencia, corresponden a 1939-40.

Se ha escogido ese año, y no las estadísticas del año 1940-41, que son utilizadas sólo excepcionalmente, porque entonces aún no se hacían sentir los efectos de la guerra en la producción latinoamericana, tanto contribuyendo a la disminución de la actividad productiva de algunas ramas de la economía, como estimulando un desarrollo anormal en otras.

En todos los cuadros se presentan los datos estadísticos correspondientes a cada país y, además, los totales de cada una de las subzonas de la región del Caribe: México, América Central, Antillas y Noroeste de Suramérica, así como el total general de la región.

Cuando la producción de la región del Caribe amerita ser com-

parada con la producción mundial, se incluye, además, el porcentaje de la primera en relación con la segunda. En los casos en que la relación entre el total general de la región del Caribe y el total mundial arroja un porcentaje inferior al 1 % no se incluye éste, y la omisión se indica por una (x). Los datos estadísticos expresados en quintales corresponden a quintales métricos (100 kgs.) Los otros datos están expresados en toneladas métricas (1,000 kgs.).

I. ESTADISTICA DEMOGRAFICA

EXTENSION SUPERFICIAL *

	Km²	
México		1.969,000
Guatemala	110,000	
Honduras	154,000	
Costa Rica	50,000	
El Salvador	34,000	
Nicaragua	128,000	
Panamá	75,000	
		551,000
Cuba	114,000	
Haití	26,000	
Puerto Rico	9,000	
Rep. Dominicana	50,000	
		199,000
Colombia	1.139,000	
Ecuador	455,000	
Venezuela	912,000	
		2.506,000
Total general		5.225,000

* *Statistical Year-Book of the League of Nations*, Ginebra, 1941, pp. 14-15.

POBLACION (1939) *

México		19.653,000
Guatemala	3.260,000	
Honduras	1.090,000	
Costa Rica	639,000	
El Salvador	1.745,000	
Nicaragua	883,000	
Panamá	570,000	
		8.187,000
Cuba	4.253,000	
Haití	2.600,000	
Rep. Dominicana	1.650.000	
Puerto Rico	1.861,000	
		10.364,000
Colombia	8.986,000	
Ecuador	3.000,000	
Venezuela	3.650,000	
		15.636,000
Total general		53.840,000

* *Statistical Year-Book of the League of Nations*, Ginebra, 1941, pp. 14-15, y *Sexto Censo General de Población de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Dirección General de Estadística, 1942.

AUMENTO ANUAL DE POBLACION *

México		343,000
Guatemala	57,700	
Honduras	19,500	
Costa Rica	12,500	
El Salvador	29,500	
Nicaragua	12,700	
Panamá	10,300	
		142,200
Cuba	28,400	
Haití	48,400	
Rep. Dominicana	34,200	
Puerto Rico	24,000	
		135,000
Colombia	86,200	
Venezuela	29,600	
Ecuador	50,000	
		165,000
Total general		785,200

* Calculado a base de la diferencia entre el último censo o estimado oficial y los datos de la Liga de las Naciones. *Statistical Year-Book*. Ginebra, 1940.

CIUDADES *

México	1.754,000
La Habana	569,000
Bogotá	395,000
Caracas	377,000
Guadalajara	204,000
Guatemala	166,000
Medellín	165,000
Barranquilla	154,000
Port au Prince	150,000
Guayaquil	138,000
Holguín	137,000
Camagüey	133,000
Monterrey	132,000
Puebla	122,000
Mérida	120,000
Quito	120,000
Maracaibo	112,000
Cartagena	110,000
Santiago de Cuba	103,000
San Salvador	101,000
Panamá	86,000
Ciudad Trujillo	71,000
San José	63,000
Managua	60,000
Tegucigalpa	40,000

* *The World Almanac*, New York World Telegram, 1943, p. 222, y *Anuario Estadístico Interamericano*, New York, The MacMillan, Co., 1940, pp. 54-55.

II. PRODUCCION AGRICOLA

1. *Productos tropicales de exportación*

CAFE

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		500,000
Guatemala	550,000	
Honduras	12,000	
Costa Rica	240,000	
El Salvador	540,000	
Nicaragua	120,000	
Panamá	9,000	
		1.471,000
Cuba	320,000	
Haití	250,000	
Rep. Dominicana	210,000	
Puerto Rico	90,000	
		870,000
Colombia	2.670,000	
Ecuador	128,000	
Venezuela	650,000	
		3.448,000
Total general		6.289,000
Producción mundial		22.000,000
Porcentaje de la producción mundial		28.5 %

Nota. Colombia es el segundo productor de café en el mundo y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el mismo lugar, contribuyendo con más de la cuarta parte de la producción mundial.

AZUCAR DE CAÑA

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		3.100,000
Guatemala	360,000	
Honduras	37,000	
El Salvador	288,000	
		685,000
Cuba	26.730,000	
Haití	450,000	
Rep. Dominicana	4.200,000	
Puerto Rico	9.440,000	
		40.820,000
Colombia	410,000	
Ecuador	200,000	
Venezuela	240,000	
		850,000
Total general		45.455,000
Producción mundial		174.200,000
Porcentaje de la producción mundial		26 %

Nota. Cuba es el segundo productor de azúcar de caña en el mundo y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el primer lugar, contribuyendo con más de la cuarta parte de la producción mundial.

CACAO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		11,000
Guatemala	5,000	
Costa Rica	77,000	
Nicaragua	6,000	
Panamá	42,000	
		130,000
Cuba	28,000	
Haití	18,000	
Rep. Dominicana	281,000	
		327,000
Colombia	114,000	
Ecuador	144,000	
		408,000
Venezuela	150,000	
Total general		876,000
Producción mundial		7.220,000
Porcentaje de la producción mundial		12.1 %

Nota. La República Dominicana ocupa el cuarto lugar en la producción mundial de cacao y la zona del Caribe, en conjunto, es también el cuarto productor en el mundo.

TABACO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		189,000
Nicaragua		7,000
Cuba	205,000	
Rep. Dominicana	87,000	
Puerto Rico	200,000	
		492,000
Colombia		148,000
Total general		836,000
Producción mundial		25.400,000
Porcentaje de la producción mundial		3.2 %

CAUCHO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	3,000 (x)
Producción mundial	1.021,000

2. Cereales y papa

M A I Z

Produción en quintales métricos (1939-40)

México		16.927,000
Guatemala	2.862,000	
Honduras	1.735,000	
Costa Rica	189,000	
El Salvador	3.450,000	
		8.236,000
Haití		52,000
Colombia		4.905,000
Total general		30.120,000
Producción mundial		1,225.000,000
Porcentaje de la producción mundial		2.4 %

Nota. México es el décimotercero productor de maíz en el mundo y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el séptimo lugar.

ARROZ

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		801,000
Honduras	64,000	
El Salvador	134,000	
		198,000
Cuba	218,000	
Haití	450,000	
		668,000
Colombia	746,000	
Ecuador	391,000	
		1.137,000
Total general		2.804,000 (x)
Producción mundial		916.000,000

TRIGO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	4.020,000
Guatemala	107,000
Colombia	908,000
Total general	5.035,000 (x)
Producción mundial	1,637.000,000

CEBADA

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	697,000 (x)
Producción mundial	426.000,000

PAPA

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		714,000
Guatemala	119,000	
Honduras	105,000	
		224,000
Cuba		500,000
Colombia		2.356,000
Total general		3.794,000 (x)
Producción mundial		2,517.000,000

3. *Cultivos industriales*

ALGODON

Producción en quintales métricos (1939-40)

México		1.248,000
Haití	109,000	
Puerto Rico	2,000	
		111,000
Colombia		156,000
Total general		1.515,000
Producción mundial		126.200,000
Porcentaje de la producción mundial		1.1 %

Nota. México es el décimo primer productor de algodón en el mundo y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el octavo lugar.

LINO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	22,000 (x)
Producción mundial	24.300,000

COPRA

Producción en quintales métricos (1939-40)

Venezuela	1,000 (x)
Producción mundial	18.100,000

CACAHUATE

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	120,000 (x)
Producción mundial	62.400,000

III. PRODUCCION GANADERA

EFECTIVOS DE LAS PRINCIPALES ESPECIES DE GANADO *

Países	*Caballar*	*Bovino*	*Ovino*	*Porcino*
México	1.887,500	10.083,000	3.673,900	3.698.200
Guatemala	80,900	489,000	234,100	125,000
Honduras	167,000	516,800	12,900	298,300
Costa Rica	84,600	398,700	800	83,200
El Salvador	187,300	646,000	16,200	473,400
Nicaragua	150,000	800,000	1,000	400,000
Panamá	15,000	370,400		280,000
Total	684,800	3.220,900	265,000	1.659,900
Cuba	568,700	4.651,000	163,900	951,800
Haití	400,000	125,000	16,000	375.000
Puerto Rico	42,900	284,900	4,100	113,400
Rep. Dominicana	265,900	913,100	34,500	880,000
Total	1.277,500	5.974,000	218,500	2.320,200
Colombia	972,000	8.337,100	872,400	1.621,900
Ecuador	80,000	1.420,000	735,000	350,000
Venezuela	167,700	2.750,000	125,000	500,000
Total	1.219,700	12.507,100	1.732,400	2.471,900
Total general	5.069,500	31.785,000	5.889,800	10.150,200

* *Anuario Estadístico Interamericano*. Nueva York, 1940, pp. 80.

CARNE

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		217,100
Cuba	60,000	
Rep. Dominicana	14,500	
		74,500
Total general		291,600 (x)

LANA

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	4,700
Ecuador	700
Total general	5,400 (x)

IV. PRODUCCION MINERA

1. *Fuentes de energía*

PETROLEO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		6.547,000
Colombia	3.327,000	
Ecuador	305,000	
Venezuela	30.533,000	
		34.165,000
Total general		40.712,000
Producción mundial		284.800,000
Porcentaje de la producción mundial		14.2 %

Nota. Venezuela es el segundo productor de petróleo en el mundo, México el quinto y Colombia el octavo, y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el segundo lugar, contribuyendo con más de la séptima parte de la producción mundial.

CARBON

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		628,000	
Colombia	331,000		
Venezuela	6,000		
		337,000	
Total general		965,000	(x)
Producción mundial		1,220.000,000	

2. *Minerales industriales*

MINERAL DE HIERRO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	141,000	
Cuba	90,000	
Total general	231,000	(x)
Producción mundial	75.000,000	

MINERAL DE COBRE

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	44,400
Cuba	12,500
Venezuela	500
Total general	57,400
Producción mundial	2.031,000
Porcentaje de la producción mundial	2.8 %

Nota. México es el octavo productor de mineral de cobre en el mundo, y la ona del Caribe, en conjunto, ocupa el mismo lugar.

MINERAL DE PLOMO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	219,500
Producción mundial	1.792,000
Porcentaje de la producción mundial	12.2 %

Nota. México es el tercer productor de mineral de plomo en el mundo.

MINERAL DE ZINC

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	134,200
Producción mundial	1.867,000
Porcentaje de la producción mundial	7.1 %

Nota. México es el quinto productor de mineral de zinc en el mundo.

MINERAL DE CROMO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

Guatemala	200
Cuba	27,400
Total general	27,600
Producción mundial	520,000
Porcentaje de la producción mundial	5.3 %

Nota. Cuba es el quinto productor de mineral de cromo en el mundo.

MERCURIO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	254
Producción mundial	5.200
Porcentaje de la producción mundial	4.8 %

Nota. México es quinto productor de mercurio en el mundo.

MANGANESO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		1,500
Cuba	52,000	
Puerto Rico	1,000	
		53,000
Total general		54,500 (x)
Producción mundial		3.020,000

Nota. Cuba es el séptimo productor de manganeso en el mundo.

TUNGSTENO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	71,000 (x)
Producción mundial	21.327,000

ANTIMONIO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	7,873
Producción mundial	36,500
Porcentaje de la producción mundial	21.8%

Nota. México es el tercer productor de antimonio en el mundo.

VANADIO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	148
Producción mundial	3,000
Porcentaje de la producción mundial	4.9 %

Nota. México es el quinto productor de vanadio en el mundo.

MOLIBDENO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	523
Producción mundial	16.350
Porcentaje de la producción mundial	3.1 %

Nota. México es el segundo productor de molibdeno en el mundo.

3. *Minerales preciosos*

P L A T A

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		2,359.8
América Central		140.0
Colombia	7.5	
Ecuador	3.6	
		11.1
Total general		2,510.9
Producción mundial		7,800.0
Porcentaje de la producción mundial		32.1 %

Nota. México es el primer productor de plata en el mundo.

O R O

Producción en kilogramos (1939-40)

México		26,178
América Central		5,500
Colombia	17,730	
Ecuador	1,370	
Venezuela	4,440	
		23,540
Total general		55,218
Producción mundial		1.215,000
Porcentaje de la producción mundial		4.5 %

Nota. México es el octavo productor de oro en el mundo, y la zona del Caribe, en conjunto, ocupa el quinto lugar.

PLATINO

Producción en kilogramos (1935) *

Colombia	1.201,500
Producción mundial	8.168,300
Porcentaje de producción mundial	14.7 %

Nota. Colombia es el tercer productor de platino en el mundo.

V. PRODUCCION INDUSTRIAL

1. *Minerales*

HIERRO FUNDIDO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	90,000 (x)
Producción mundial	102.000,000

A C E R O

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	74,000 (x)
Producción mundial	136.000,000

C O B R E

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	41,200
Producción mundial	2.200,000
Porcentaje de la producción mundial	1.8 %

Nota. México es el décimo productor de cobre en el mundo.

* *Anuario General de Estadística*, Colombia, 1937. Bogotá, 1938, p. 567.

PLOMO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	212,300
Producción mundial	1.664,000
Porcentaje de la producción mundial	12.7 %

Nota. México es el tercer productor de plomo en el mundo.

ZINC

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México	36,100
Producción mundial	1.620,000
Porcentaje de la producción mundial	2.2 %

Nota. México es el décimo segundo productor de zinc en el mundo.

2. *Productos de industrias de transformación* *

ALCOHOL

Producción en hectolitros (1939-40)

México	23,000	(x)

ALGODON DESMOTADO

Producción en quintales métricos (1939-40)

México	663,000	
Haití	47,000	
Colombia	87,000	(x)
Total general	797,000	

* Se incluyen aquí sólo los que por su importancia figuran en las estadísticas de la Liga de las Naciones.

CEMENTO

Producción en toneladas métricas (1939-40)

México		400,000
Cuba		?
Colombia	167,000	
Venezuela	38,000	
		205,000
Total general		605,000 (x)

VI. COMERCIO EXTERIOR

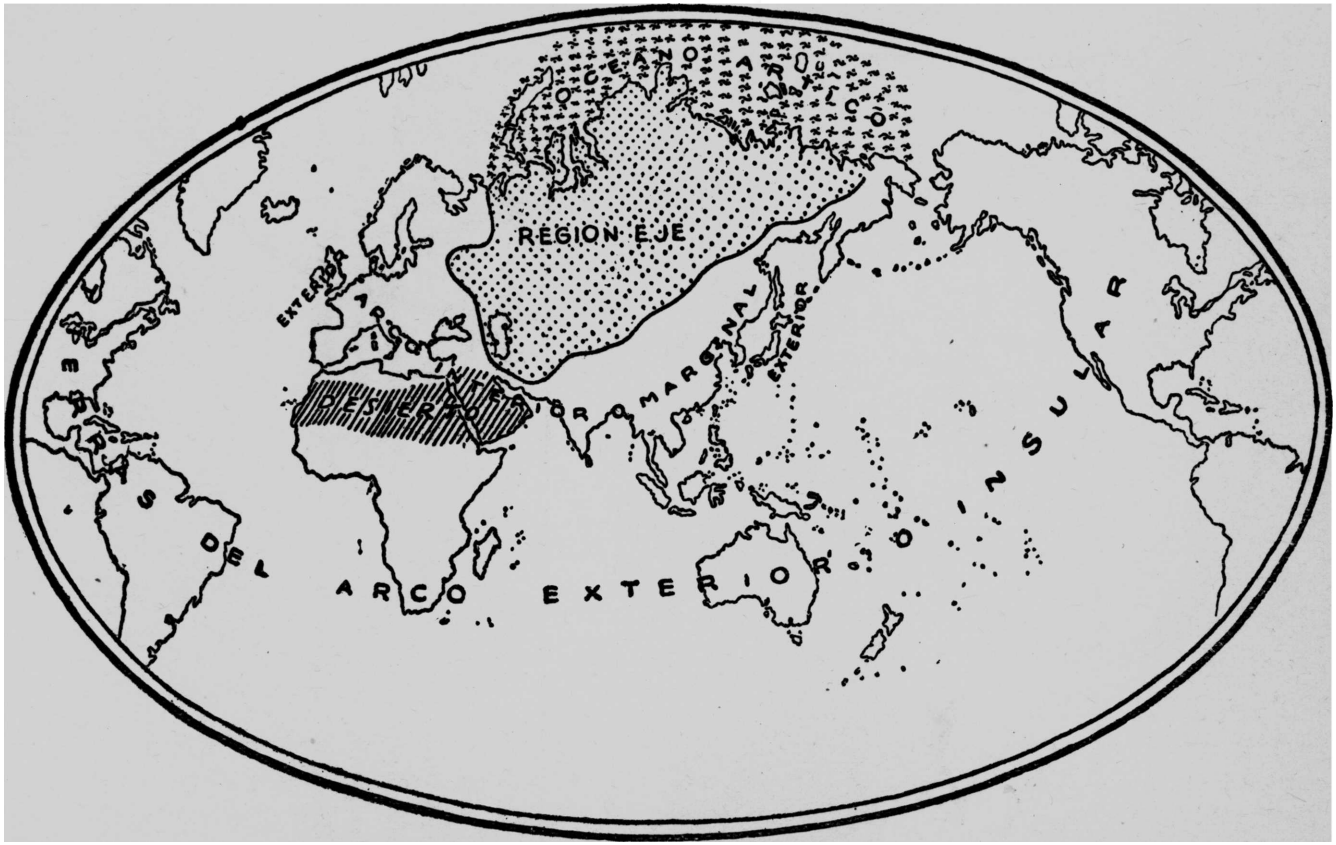
(1939-40, en dólares)

1. EXPORTACION

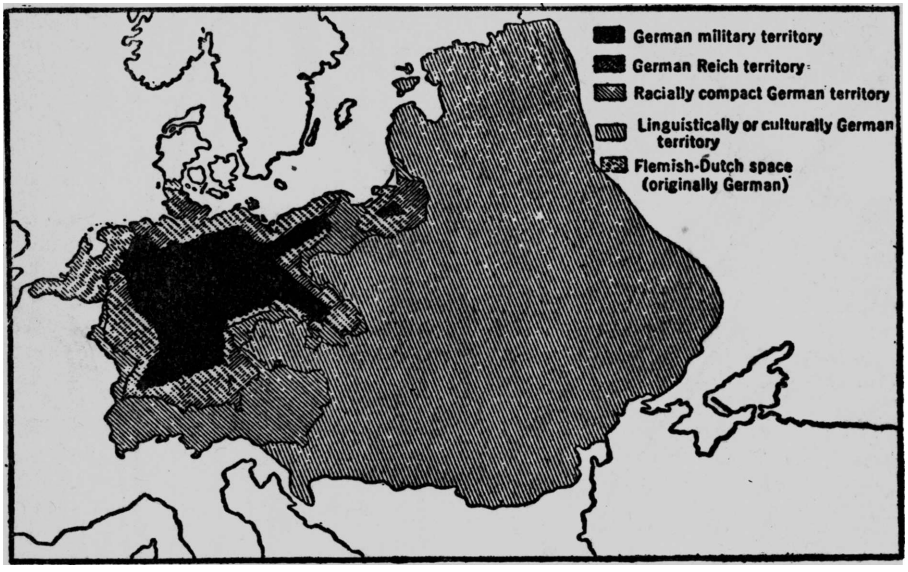
México		101.500,000
Guatemala	10,000,000	
Honduras	4.300,000	
Costa Rica	5.400,000	
El Salvador	7.300,000	
Nicaragua	3.500,000	
Panamá	2.200,000	
		32.700,000
Cuba	84.200,000	
Haití	4.300,000	
Rep. Dominicana	11.000,000	
		99.500,000
Colombia	59.700,000	
Ecuador	6.700,000	
Venezuela	177.600,000	
		244.000,000
Total general		477.700,000
Total mundial		33,024.000,000
Porcentaje de la exportación mundial		1.4 %

2. IMPORTACION

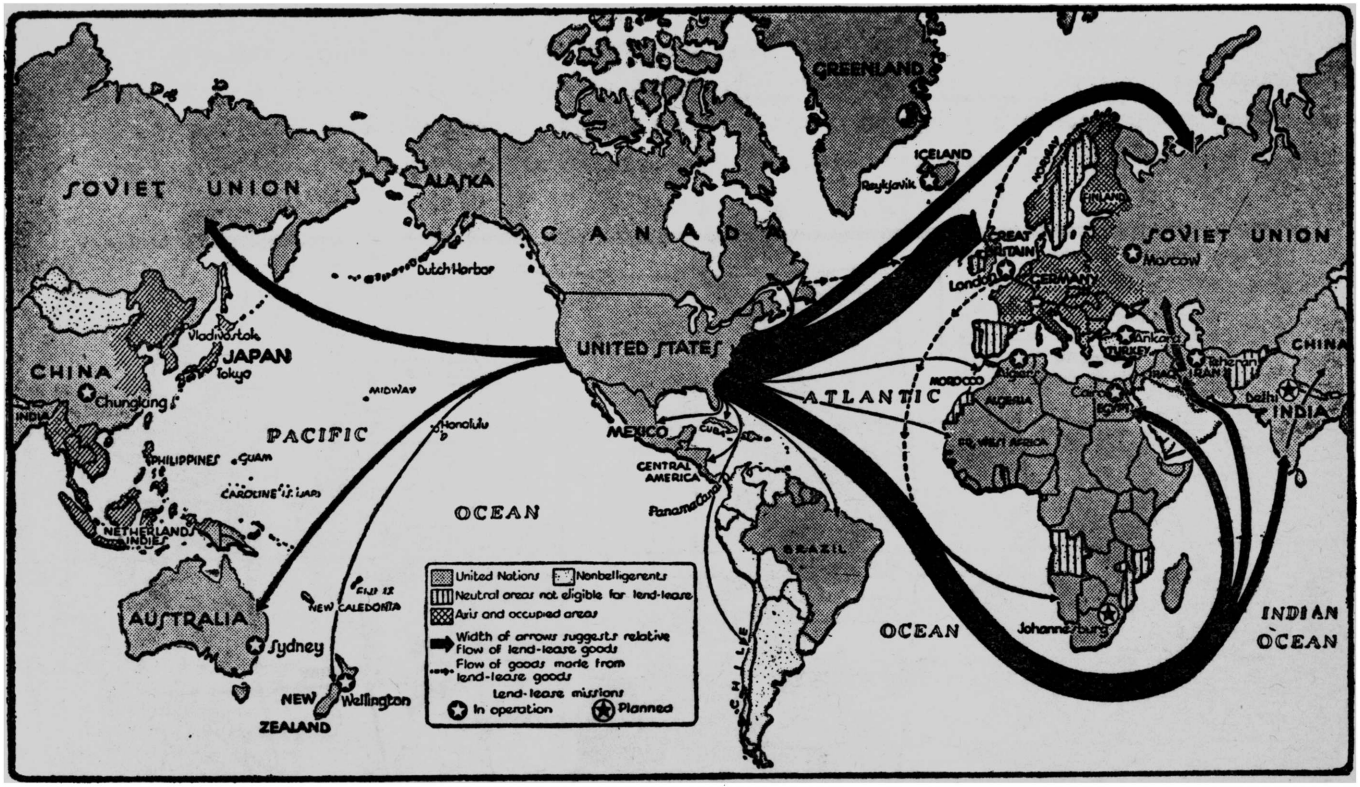
México		70.400,000
Guatemala	11.300,000	
Honduras	5.600,000	
Costa Rica	10.000,000	
El Salvador	5.100,000	
Nicaragua	3.000,000	
Panamá	10.300,000	
		45.300,000
Cuba	60.000,000	
Haití	4.800,000	
Rep. Dominicana	6.800,000	
		71.600,000
Colombia	61.800,000	
Ecuador	6.000,000	
Venezuela	60.500,000	
		128.300,000
Total general		315.600,000
Total mundial		35,595.000,000
Porcentaje de la importación mundial		0.8 %



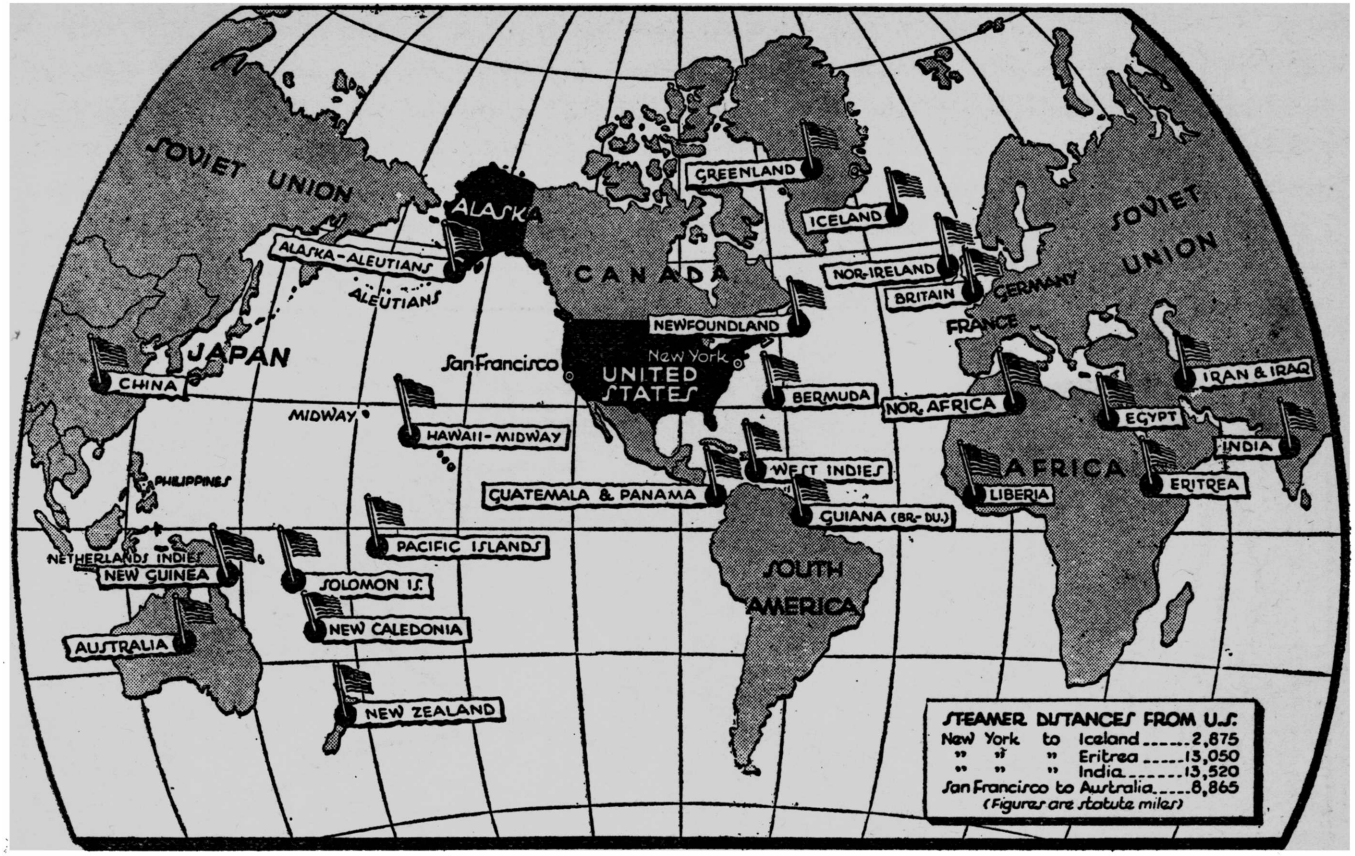
La Weltanschauung, *o "idea del mundo", según Halford Mackinder.*—La sede natural del poder radica en la región eje" —enteramente continental—, la cual se opone al "arco exterior" —enteramente oceánico—. Entre ambas regiones se encuentra el "arco interior" —en parte continental y en parte oceánico—.



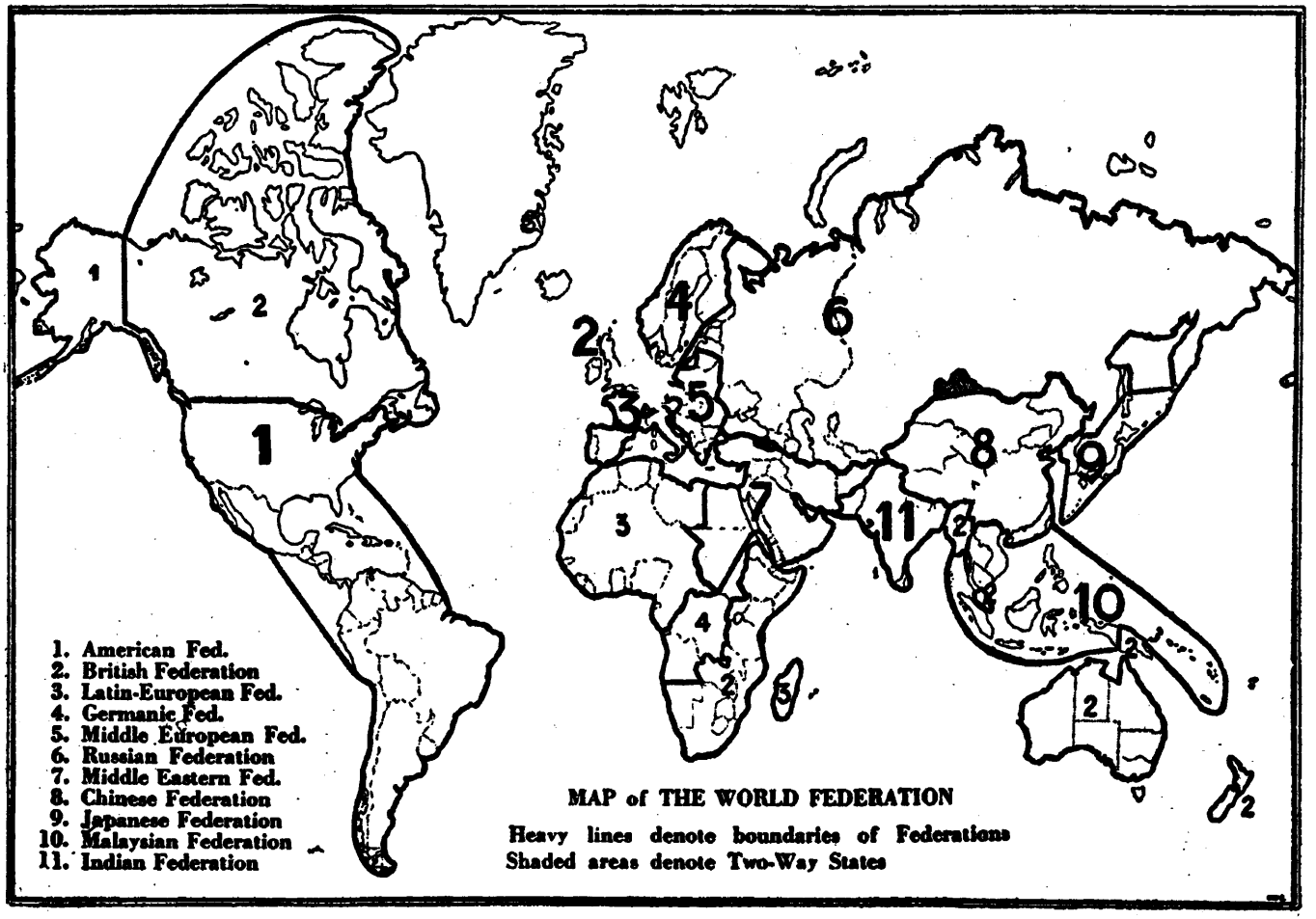
El suelo "alemán", según un mapa de Karl Haushofer.—En la carta se destaca el territorio militar alemán, el territorio políticamente alemán del Reich, el territorio alemán "racialmente compacto" y el territorio lingüística o "culturalmente" alemán. Además, se representa un espacio flamenco-alemán (originalmente alemán). (De la obra de Andreas DORPALEN, *The World of General Haushofer.* Nueva York, 1942, p. 150.)



Mapa de distribución geográfica de los préstamos de guerra que está concediendo Estados Unidos.—En él se señalan las zonas de las naciones unidas y de las naciones no-beligerantes, las áreas neutrales no elegibles para préstamos y las áreas del Eje u ocupadas por éste. El grosor de las flechas sugiere la corriente relativa de mercancías enviadas bajo el sistema de préstamos. Las líneas discontinuas señalan la corriente de mercancías que se hace también bajo el sistema de préstamos. Las misiones de préstamos en operación o planeadas se señalan con estrellas en blanco o en negro. (De la obra de la Oxford University Press, *The War in Maps, an Atlas of the New York Times maps*. Nueva York, 1943, p. 162.)

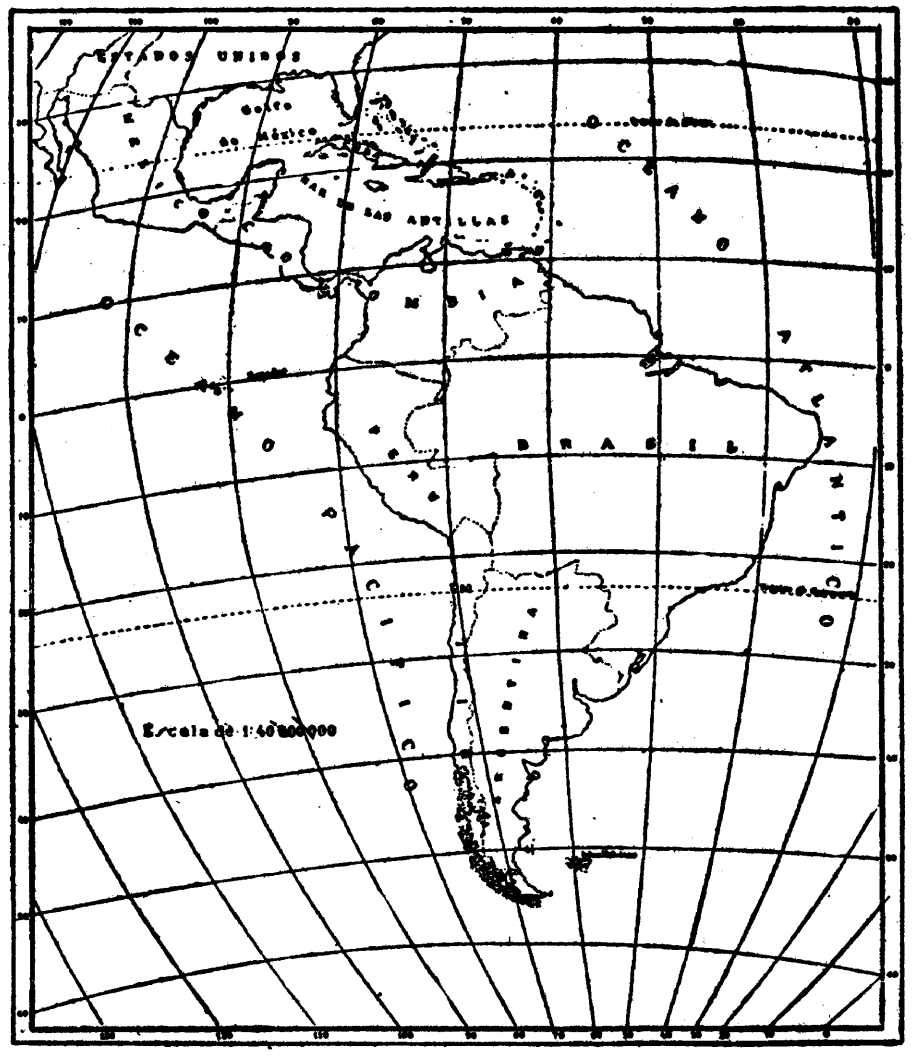


Los contingentes militares estadounidenses en ultramar.—Este mapa indica la localización aproximada de las fuerzas militares que tiene en la actualidad Estados Unidos a través de todo el mundo. Las distancias que se indican en el cuadro inferior de la derecha están expresadas en millas marítimas. (De la obra de la Oxford University Press, *The War in Maps, an Atlas of the New York Times maps*. Nueva York, 1943, p. 164.)

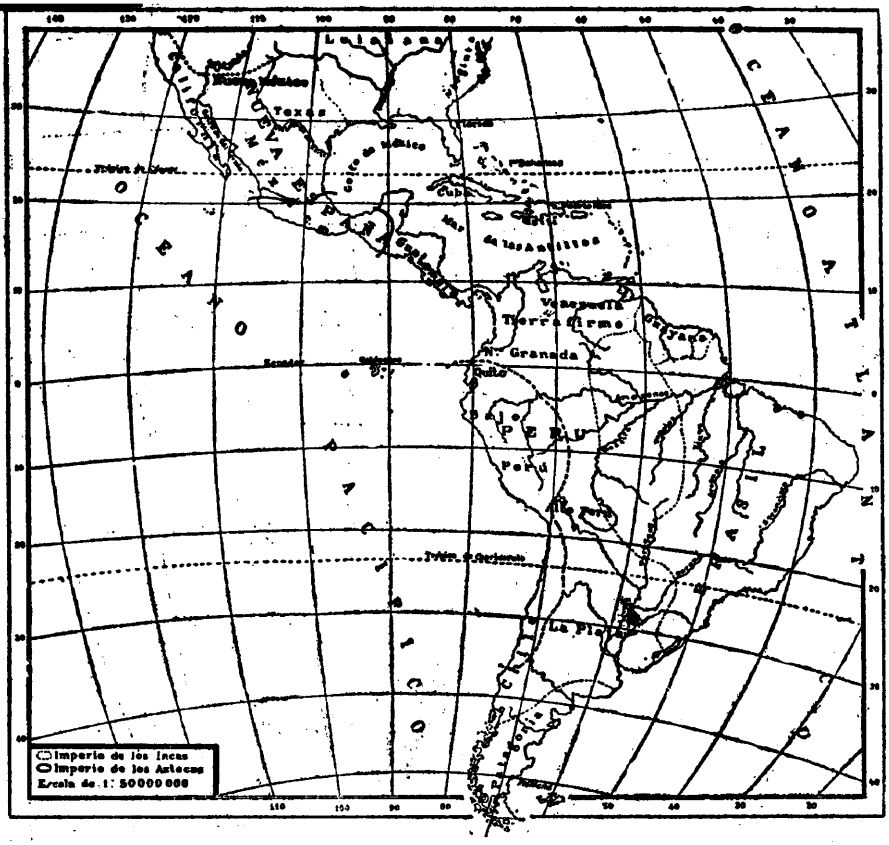


Mapa de la Federación Mundial, propuesto por Ely Culberton.—En la parte inferior izquierda se anumeran las federaciones multinacionales que integrarían la Federación Mundial. Las líneas gruesas indican los límites de las federaciones multinacionales y las zonas hachuradas corresponden a los estados de población mixta que por plebiscito pudieran adherirse a cualquiera de las dos federaciones limítrofes. (De la obra de Carl CULBERTON, *World Federation Plan*, Nueva York, 1943, p. 18.)

La América Latina en 1950, tal como se había concebido por la cancillería prusiana en 1911.—El mapa revisa totalmente la actual organización política de la América Latina y propone el reparto de ésta entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania. El Caribe pasaría al control de Estados Unidos, la región central quedaría bajo el poder de Inglaterra y a Alemania correspondería la región meridional, la más productiva y poblada de todas. Los límites entre las tres zonas están determinados por la trayectoria de las líneas divisorias de las cuencas fluviales. (Tomado de la reproducción que de la carta de Tannenberg hace la obra de Derwent WHITTLESEY, *German Strategy of World Conquest*, Nueva York, 1942, p. 60.)



La América Latina tal como habría quedado según los designios nazis.— *1)* Argentina absorbe a Uruguay y Paraguay; *2)* Brasil recibe la zona oriental de Bolivia y las Guayanas; *3)* Chile incluye a la región sudoccidental de Bolivia; *4)* Perú es aumentado con Ecuador y la región noroccidental de Bolivia, y *5)* Colombia abarca a Venezuela, Panamá y Centroamérica



La división política de la América española y portuguesa en las postrimerías del siglo XVIII y albores del XIX, según un mapa del Instituto Geográfico de Agostini, Novara, Italia.—En la América española existían cuatro virreinatos: Nueva España, Nueva Granada, Perú y La Plata, y cuatro capitanías generales: Cuba, Guatemala, Venezuela y Chile.